

C 63384

JUSTIFICACIÓN DE TIRADA

Consta esta edición de SEISCIENTOS
ejemplares estampados con técnicas artesanas,
sobre papel Arches Expression

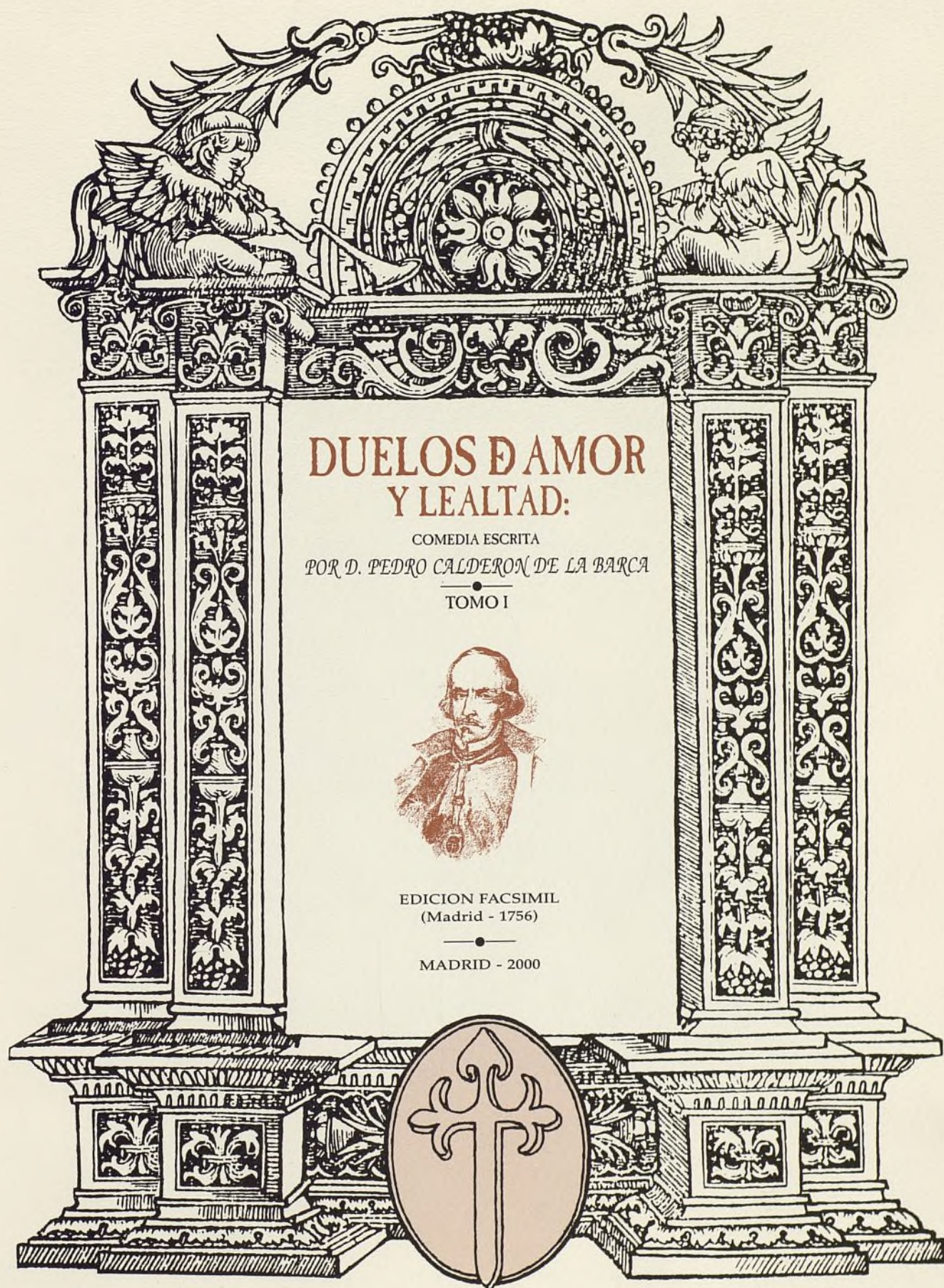


AYUNTAMIENTO DE MADRID
Área de Régimen Interior y Patrimonio

Imprime: Artes Gráficas Municipales
© Para esta edición: Ayuntamiento de Madrid

Depósito Legal: M-28995-2000

Con la colaboración de Torreblanca Impresores





**DUELOS DE AMOR,
Y LEALTAD:**

COMEDIA ESCRITA

POR D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

QUE SE HA DE REPRESENTAR
A SUS Magestades

EN EL REAL COLISEO DEL BUEN-RETIRO,

POR DISPOSICION

De la muy Noble, y muy Leal Coronada Villa

DE MADRID,

CON MOTIVO DE LOS DESPOSORIOS

DE LA SERENISSIMA SEÑORA INFANTA

DOÑA MARIA LUISA,

CON EL SERENISSIMO SEÑOR ARCHI-DUQUE

PEDRO LEOPOLDO.

SIENDO CORREGIDOR

Don Juan Francisco de Luján y Arce, Astete, y Zuñiga, Señor de la Elipa, y Canaleja, Intendente de la Regalía del Real Hospedage, del Consejo de Hacienda de S. M. Superintendente de Sisas Reales, y Municipales, y de su Jurisdiccion, y Provincia.

Y COMISSARIOS

Don Ramon Sotelo, Don Antonio Moreno Negrete, Cavallero del Orden de Santiago; Don Juan Joachin de Novales, del mismo Orden: y Don Phelipe Aguilera del Castillo, Ayuda de Camara de su Magestad.

DUENOS DE AMOR

Y LEALTADE

COMEDIA EN CINCO ACTOS

DE DON PEDRO LEOPOLDO

CON UN PROLOGO DE DON JUAN

DE MADRID

EN EL TEATRO DE LA COMEDIA

EL 15 DE ABRIL DE 1880

CON LA PARTICIPACION DE DON

DE MADRID

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

CON LA PARTICIPACION DE DON

ARGUMENTO.

REYNABA en Fenicia Deidamia, ultima reliquia de la Sangre Real, quando sobreviniendo una extrema carestia, y contagios mortales, se vieron precisados sus Moradores à abandonar la Patria, y à buscar en Reynos estraños remedio à su infelicidad: y haviendose embarcado todos con sus Familias, y riquezas, dieron al viento las Velas, sin mas destino, que el de establecerse en qualquier parage apropiado para su conservacion. Toman tierra à las faldas del Monte Atlante, y echan allì los fundamentos de la Ciudad de Tyro. Intenta Irifile, Señora de Ceilàn, oponerse à la conclusion de este designio, y sale su Exercito dos veces derrotado. Pide auxilio à su conf-

finante el Rey de Persia, y embiale èste un gruesso Exercito, mandado por Toante, General, y Valido suyo, con cuyas fuerzas presenta de nuevo batalla à los Fenicios, que vencen al Enemigo, quedando Irifile prisionera de Deidamia, y Toante cautivo de Leonido, General de Tierra de los Fenicios.

Irifile, al verse vencida, procura ponerse en salvo, defendiendose de Leonido, que victorioso la sigue. Encuéntrala en su fuga Cenòn, General de la Armada Fenicia, y se rinde à èl. Contienden Leonido, yà apasionado, y Cenòn, sobre à quien pertenezca la Prisionera, y ambos se la ceden à Deidamia. Manda èsta se arrojen al Mar los cadàveres, encuéntrase entre ellos à Toante todavia con vida; y dispone Leonido le lleven à su casa. Recobra la salud, y finge con Leonido ser

ser su nombre Estratòn , y su Padre Cosdroas.

Rezelosa Deidamia de que Cenòn amasse à Irifile , resuelve ponerla en libertad, y ella dà cuenta de esto à Toante , Amante suyo, que servìa de Fardinero à Leonido. Juntanse los Cautivos Persas con pretexto de hacer un sacrificio à Diana , y conspiran contra los Fenicios , determinando quitar cada uno la vida à su dueño ; escusa Toante de matar à su Amo Leonido ; pero amenazado, finge convenir en ello , y al fin logra libertarle.

Apoderanse de Tyro los Cautivos Persas. Pide Cenòn auxilio contra ellos à Alexandro; y èste se le ofrece. Entretanto tratan los Esclavos sublevados de elegir Rey , y nombran à Toante. Sitia Alexandro à Tyro. El Pue-

*Pueblo , temeroso , entrega à Toante , que
acusado de haver muerto à Leonido , no dà
descargo alguno , por no quebrantar el jura-
mento , que hizo , de no descubrir , que su
antiguo Dueño vivìa: pero Irifile lo publica.
Premia Alexandro la lealtad de Toante con
el Trono, y Irifile el Amor del mismo Toan-
te con su mano.*

LOA.

L O A.

P E R S O N A S.

Madrid. Agueda de la Calle.
 La Noticia. Paula Martinez Huerta.
 La Sencillez. Mariana Alcazar.
 El Regocijo. Joseph Espejo.

Damas.

Ninfas.

Pastores.

Al tiempo que se descubra el Theatro, con el Quatro siguiente, saldràn formados en dos alas Mugeres, y Hombres interpolados, aquellas en vistoso trage de Ninfas, y estos de Zagales, y Pastorcillos, unos, y otras con instrumentos alusivos à sus vestidos: en guia de la una ala, và la Sencillez de blanco, salpicado el vestido de varias flores; en guia de la otra el Regocijo de Pastor, pero taraceado el trage, y gorra con cintas de distintos colores; salen al mismo tiempo presidiendo à todos por un lado la Noticia, vizarramente adornada, en alusion de Fama, con manto azul, y blanco, Laurèl en la cabeza guarnecido de piedras, y flores; y Madrid ostentosa-

A men-

mente vestido con Manto Imperial carmesí, Corona dorada, y Cetro; y en el interin. que van formando dichas alas, su baylete, y mudanzas, vienen al frontis Madrid, y la Noticia, quedandose en vistosa simetría de perfil, y en dos alas las Ninfas, y los Pastores siempre interpolados, y el Regocijo, y la Sencillez inmediatos à Madrid, y à la Noticia, uno à cada lado, según los versos denotan.

Musíc. à 4.

Pastoral.

AL dia feliz,
que oy llega à anunciar,
el gozo impulsado
de nuestro solaz;
sencillos los vivas
repita el compàs,
que dà el Regocijo,
fin quedarle mas.

Estriivillo. Viva, viva, Zagales, y Ninfas,
viva, viva la excelsa Deidad,
viva, viva, que en nuestros afectos,
viva, viva, es dulcísimo imàn.

Regocijo. Yo, Madrid, centro de fuego,

que

que habito vuestro Solâr,
yà Pueblo , yà Regocijo,
como muestra mi disfráz::

Sencillèz. Yo, mi señora Noticia,
(ò Fama Pajaro Real)
la Sencillèz como ostenta,
mi color, y mi ademàn
à vuestros pies::

{ Cada uno de rodi-
llas à la fuya.

Regocijo. A los vuestros::

Los dos. Postro, y rindo el noble afán:: { Cada uno se-
ñala à los
Regocijo. De tanta lealtad de afectos: : { suyos.

Sencillèz. De una Sencillèz leal.

Los dos. Que en Pueblo que hay Sencillèz,
es precisa la lealtad.

Madrid. Alzad, que de vuestro culto
la ofrenda acepta serà::

Noticia. Por la Deidad , que es piadosa,
siendo aquesta la Deidad
CARLOS TERCERO , Monarca
tan grande, tan singular,
que lo menos que hay en èl,
es su propia Magestad:

Soldado ganò su Reyno,
Rey le supo gobernar,

A 2

pues

4

pues su valor , su cordura,
y su generosidad,
pudieran hacerle Rey,
à nacer Particular.

Madrid. No , no tienes que decir,
quando logré su Natàl,
debiendole mi terreno
tan nueva suntuosidad,
que dentro de breve espacio
nadie me conocerà,
y todo el Orbe tambien,
esto podrà confirmar,
quando:::

Regocijo. Callen , yà , señores,
dexen el cacarear,
que mi Rey no gusta de esso,
y es Rey tan al natural,
que dice todas las cosas,
como se deben llamar:
este aparato que vemos,
y essa dulce suavidad,
referida en Castellano,
es una Boda no mas,
de una Infanta de Castilla

con

con un Principe Alemàn,
de quienes, si hablarse quiere,
esso es hablar de la mar.

Noticia, y Madrid. Y què? te parece poco?

Regocijo. Al grano : uftedes querràn
trazar festejo à estas Bodas?

Los dos. Afsi es.

Regocijo. Pues si me dån
su poder, yo brevemente
aqui le podrè trazar.

Todos. Todos las gracias alegres
te darèmos.

Regocijo. A empezar:
mereciendo la disculpa
obediencia, y brevedad.
Ninfas, pues, de Manzanares,
vuestros ecos entonad
de este viage en alusion;
tù, Sencillèz, guàlas,
y à tu compàs, mis afectos
haràn connigo el compàs,
porque en estos regocijos
toda locura es capàz.

Ninfas. A obedecerte anhelamos.

Sen-

Sencillèz. Pues mis voces escuchad.

*Canta la Sencillèz, y successivamente dos Nin-
fas las Seguidillas, y repitiendo unisonas los Es-
trivillos, haràn Bailete, y Mudanzas à su
compàs en el medio del Tablado todos los Pas-
tores, y Zagales, guiandoles siempre el
Regocijo.*

Canta Sencillèz. Feliz pises el Austria,
Divina Luisa,
sin descomodidades
de quien camina.

Tod. unisonas. Y el Amor mismo
te haga el viage passeio,
mas no camino.



Ninfa 1. A tus plantas Neptuno
rinde el Tridente,
porque todos sus Mares
tù los gobiernes.

Unisonas. Diciendo acordes:
Buen viage, buen passage,
Deidades, y Hombres.

Otra



Otra Ninfa. Apolo de sus rayos
templa el incendio,
y à tu fuego se rinde
todo su fuego.

Unisonas. Solo con verte,
el incendio trasmutas
de fuego en nieve.

Not. y Mad. repres. Lo que no consiga el zelo,
logra la temeridad.

Regocijo. Yà salimos de este escollo,
demos un pasito mas.
Las divinas perfecciones
de la Infanta singular,
en una Decima sola,
la Noticia nos dirà.

Sencillez. Si ; pues del Novio la Fama
por su acento ha dicho yà,
que es un Pedro en el Amor,
un Leopoldo en lo Marcial,
y un Aguila en lo Discreto;
en quien se viene à juntar,
con perfeccion , lo Discreto,
lo Valiente , y lo Galàn.

No-

Noticia. Còmo à tan debida accion
mi afecto se ha de escusar?
Y asì, postrada, y humilde,
mi Numen esto dirà.



Amor, con la luz de un rayo,
entrò en un bello pensil,
juntò las flores de Abril
con las fragancias de Mayo:
hizo de ellas un ensayo,
añadiendo parte breve,
que el Sol de la Aurora bebe,
y faliò de tal union,
de Luisa la perfeccion,
compuesta de rosa, y nieve.

Regocijo. Yà parece, que al intento
se le và poniendo à andar.

Madrid. Sin duda, que esto và bien.

Regocijo. Con el tiempo se verà.

Y puesto que generosa
en esto os manifestais,
con la Magestad debida,
aplaudid la Magestad.

Re-



*Representa Madrid lo siguiente decorando el
Tablado.*

Madrid. Siempre de mis rendimientos

hize ostentacion leal:

Viva en toda perfeccion

la Lísida singular,

que en los corazones queda,

aunque de Madrid se vâ.

Y viva inmortal

la Augusta Familia,

que logró ilustrar

al Orbe, dandole todo,

y le queda que dâr mas.

Sencillez. Nuestra obediencia, sin duda,

manifestandose vâ.

Regocijo. Aun falta para el obsequio.

Todos. Què?

Madrid. Ofrecer, tributar,

para completar el culto,

si se puede completar,

implorando, para el logro

de tanta felicidad,

de mi grande Calderon

algun rasgo sin igual.

B

To-

Todos. Y qual discurre que sea?

Madrid. Poco tiene que dudar:

Siendo esta lid del Amor
con la Lealtad singular,
le viene como nacido,
Duelos de Amor, y Lealtad.

Regocijo. Y aqui se podrá decir
con sencilla propiedad,
por el gusto de un gran Rey,
antes del Juicio final,
al Fenix de Calderon
le vemos refucitar.

Mugeres. Pues à la lid.

Hombres. Al esmero.

Todos. Diciendo afecto, y compàs::

*Repetiràn representando con igualdad todos en
reverente ala el Estrivillo del Quatro, con
que se empezò, haciendo su profunda re-
verencia al fin.*

Estrivillo. Viva, viva, Zagales, y Ninfas,
viva, viva la excelsa Deidad,
viva, viva, que en nuestros afectos,
viva, viva, es dulcísimo Imàn.

F I N.

DUE-

II

DUELOS DE AMOR, Y LEALTAD.

INTERLOCUTORES.

Irifile.....	Maria Ladbenant.
Deidamia.....	Francisca Muñoz.
Laura.....	Rosolèa Guerrero.
Ilmenia.....	Maria Guzmán.
Libia.....	Juachina Moro.
Flora.....	Maria de la Chica.
Cofdroas.....	Joseph Garcia Ugalde.
Morlaco.....	Miguel de Ayala.
Toante.....	Nicolàs de la Calle.
Leonido.....	Manuel Martínez.
Cenòn.....	Juan Ponce.
Antèo.....	Joseph Espejo.
Alexandro.....	Nicolàs Lopez.

Soldados de Tyro.

Soldados Fenicios.

Soldados de Alexandro.

Cautivos.

Damas.

JORNADA PRIMERA.

*Mutacion de Tiendas de campaña, y aparatos
Militares, en la accion de darse batalla dos
Exercitos à lo Persa: Tocaban cajas, y clarines,
y sale despues de las primeras voces Irifile con
la espada desnuda, cimera de plumas, y vengala:
Arboleda, y Foro de campaña.*

B 2

Den-

Dentro unos. **V**IVA Persia.

Dentro otros. Tyro viva.

Unos. Arma, arma.

Otros. Guerra, guerra.

Unos. Guerra, guerra.

Otros. Al arma, al arma.

Dentro Toante. Por mas que la fuerte adversa
se nos declare, el morir
es desdicha, mas no afrenta:
bolved, pues,olved, Soldados,
à la lid.

Dentro Morlaco. Salve el que pueda
la vida.

Dentro Toante. Valedme, Cielos!

Dentro unos. Si el cavallo le despeña,
sin General, què esperamos?

Dentro otros. Al Monte.

Dentro unos. Al Valle.

Dentro otros. A la Selva.

Dentro todos. Victoria por los de Tyro.

Sale Irifile. Miente alevosa la lengua,
que infamemente industriosa,
desmaya con lo que alienta,
que aun estoy yo viva: pero

adon-

adònde (ay de mi!) me lleva
 el despecho? pues por mas
 que desatentada quiera
 seguir la voz de Toante,
 no puedo , segun le empeña
 su valor ; digalo el vèr, *Tocan cajas.*
 que en fuga sus Tropas puestas
 cobardemente la espalda,
 destrozadas , y deshechas,
 buelven sin èl ; mas què dudo
 ir en su alcance? si es fuerza,
 que vivo , ò muerto , à su lado
 Irifile viva , ò muera;
 si le halla muerto , en sus brazos,
 y si vive , en su defensa.

Al entrar se salen Leonido , y Soldados.

Leonido. Dònde, valiente Persiana,
 vàs , quando tus huestes dexan,
 por ampararse en los montes,
 desamparadas las tiendas?

Irifile. Donde muriendo , y matando,
 desesperada , y resuelta,
 me encuentre mi fama viva,
 antes que la tuya muerta.

Sol-

Soldados. Si esse es tu intento:-

Leonido. Tened

las armas , nadie la ofenda:
Y tù , invencible beldad,
fin que ni mates , ni mueras,
date , no digo à prision,
fino à quartèl , en que veas,
que los Fenicios , que el Hado
à Africa ha arrojado , intentan,
mas mantenerse en la paz
de huespedes , que en la guerra
de conquistadores.

Irifile. Antes

que à esse partido me venza,
me ha de vencer el azero:
y asì , que me lidien deja
tus Soldados , hasta que
la vida à sus manos pierda.

Leonido. En vano te precipita
el valor , porque aunque quieras
tu morir , no querrè yo,
fino que vivas , que fuera
deslustre de mi victòria
el baldòn de tu tragedia:

date

date pues , otra vez digo,
à mi fee , y palabra atenta,
no à prision , fino à hospedage
de noble estimacion.

Irifile. Essa

generosa accion de dar
vida à quien no la desea,
no es piedad , huirè de ti,
en busca de quien no tenga
clemencia tan sospechosa,
que deje de ser clemencia.

*Hace que se va , siguenla todos, buelve à salir
por otra parte , y sale Cenòn al passo,
y Soldados.*

Leonido. Seguirète yo, porque,
aunque le halles, no te ofenda,
yendo yo en tu salvaguardia.

Sale Cenòn. A dònde, Persiana bella,
desmandada de tu gente,
tan sola el pavor te lleva?

Irifile. Poco ha que respondi
à aqueffa pregunta mesma,
que à donde muera matando;
y asì , no estrañes que sea,

fien-

siendo una la pregunta,
una tambien la respuesta.

Cenòn. De tan vizarra ofadìa
baste que cumplas la media,
que es matar , mas no morir,
hallandome en tu defensa.

Sale Leonido, y Soldados.

Leonido. En tu seguimiento traigo
yo ofrecida essa fineza;
y asì me toca el cumplirla,
pues me tocò el ofrecerla.

Cenòn. Yà son mis empeños dos;
uno, haver llegado ella
à mi vista ; otro, que tù,
Leonido, en su amparo vengas:
y asì, pues todo tu duelo
es assegurarla, y queda
segura conmigo, puedes
dar à tu puesto la buelta.

Leonido. Eßo es defairarme mas,
Cenòn, que obligarme, en prueba
de que huvo menester
tu amparo, para mi ofensa.

Cenòn. Si essa razon no me basta,

val-

valdrème de otra.

Leonido. Què es?

Cenòn. Esta: *Ponela detrás de sì.*

Yo no sè mas de que viene
huyendo de ti, y que al verla,
librarla ofreci, con que
el primero en quien me empeña
à defenderla, eres tù.

Leonido. Valgame tu razon mesma:
huir de mi, y seguirla yo,
no es precisa consecuencia
de que ya fue prenda mia?

Cenòn. No, que la Garza que vuela,
no es del Alcòn que la sigue,
fino del que hace la presa.

Leonido. La Corza que herida huye,
es del dueño de la flecha,
que và en su alcance.

Cenòn. Dejèmos
metáforas aqui necias,
y vamos à realidades.

Leonido. Vamos.

Irifile. Deidades supremas,
quien se viò trágico assunto

C

de

de tan rara competencia?
Cenòn. Desde aquel infausto dia,
 que huyendo las iras fieras
 de Jove, desamparamos
 à Fenicia, Patria nuestra;
 en la peregrinacion
 de ir buscando en las agenas
 terreno que nos admita,
 Deidamia, en quien se conserva
 de nuestros Reyes la Eftirpe,
 à ti el Gobierno te entrega
 de la Tierra, à mi del Mar:
 y pues que por tuya queda
 de Esclavos, y de Despojos
 toda la Campaña llena;
 què mucho ferà que lleve
 yo, de mi socorro en prueba,
 sola una Esclava?

Leonido. Esta Esclava
 vale mas, que toda Persia.

Cenòn. Pues mira como ha de ser,
 que no he de bolver sin ella
 yo al Mar.

Leonido. De esta fuerte.

Riñen

Riñen los dos, y salen Deidamia, y las Damas.

Irifile. Cielos!

Deidamia. Pues qué novedad es esta,

que la batalla campal

en civil batalla trueca?

Quando afable la fortuna,

(quizá apurada de penas,

que yá quebrantando Mares,

que yá penetrando Selvas,

en nosotros ha cumplido)

tan otro el semblante muestra,

que no pudiendo impedirnos

el que tomásemos tierra

en esta Africana Playa

todo el poder de los Persas;

y no pudiendo tampoco

impedirnos el que en ella

vamos fundando Ciudad,

tan regularmente excelsa,

que aun no murada, ha podido

ponerse tan en defensa,

que tres vezes asfaltada,

y tres defendida, ostenta,

segun los Cautivos, que

C 2

pa-

para su labor nos deja,
 que mas viene à fabricarla
 su orgullo, que à demolerla:
 Què importa que el Enemigo
 haya vencido, si deja
 montada discordia, que
 desde allà su nombre os venza.
 Bolved, pues, bolved, valientes
 Caudillos, à la primera
 jurada fee de valeros
 unos à otros, no se entienda,
 que lo que gana el valor,
 el mismo valor lo pierda.
 Y sepa yo, què ocasion
 os mueve, para que sepa,
 yà que es razon el oirla,
 si la hay para componerla.

Leonido. Entre los varios despojos
 que Montes, y Valles pueblan,
 essa invencible Persiana
 quedò por mi prisionera:
 de mi piedad ofendida,
 antes à morir refuelta,
 que à darse à partido, huyendo

de

de mi::::

Cenòn. Llegò, donde al verla
seguida dèl, me empeñò
à que yo la favorezca.

Leonido. Solicitando cobrarla::::

Cenòn. Obligado à defenderla::::

Leonido. En fin, como presa mia::::

Cenòn. Yo no (fino como presa
tuya) que mi intento solo
fue, fer yo à quien tù le debas
tan peregrina hermosura,
puesta à tus pies.

Leonido. Si dijera
ello entonces, claro està,
que de mi accion desistiera,
que tù sola ser mereces
dueño de tan alta prenda:
mas no dijo, fino que
no havia de bolver fin ella
al Mar.

Deidamia. O aleve, que mal::::
pero no es esta materia *Aparte.*
para aqui.

Cenòn. De mi intencion

no

no havia yo de darle cuenta,
valiendome de disculpas,
que pusiessen en sospecha
mi valor en no ampararla.

Deidamia. Pues siendo de essa manera,
compuestos estais los dos,
pues quedando su belleza
por mi prisionera, tu,
Leonido, haces lo que huvieras
hecho antes; y tu, Cenòn,
logras tambien la fineza
de mirar tan peregrina
hermosura, à mis pies puesta.

Irifile. Y no yà de mi fortuna
quexosa, que no le queda
accion à la quexa, el dia
que esclava de tu belleza,
ha enmudecido la dicha
el gemido de la queja. *De rodillas.*

Deidamia. Alza del suelo, à mis brazos,
hermosa Persiana, llega;
y pues cartas de favor,
que diò la naturaleza
à la hermosura, bien como

pri-

primer sobrescrito dellas,
 no he de tenerlas cerradas,
 fin vèr lo que me encomienda:
 vèn al sacrificio aora,
 despues iràs donde sepa,
 què tratamiento te debo,
 conforme à las nobles señas
 de tu valor, y tu trage.
 Y vosotros, pues os deja,
 yendo ella conmigo, iguales,
 y ayrosos la competencia,
 proseguid en la jurada
 alianza, fin que sea
 quizà otra vez escarmiento,
 lo que aora es advertencia.
Leonido. Yo, à tu orden atento:::
Cenòn. Yo,
 siempre humilde à tu obediencia:::
Deidamia. Bien està, acudid à vuestros
 puestos, y passando muestra
 los nuevos Esclavos, que oy
 en nuestro servicio quedan,
 à los que los han ganado
 los dejad, con ley expressa,

co-

como hasta aqui , que à ninguno
 dejen salir por las puertas;
 y aora , porque no el ayre
 infestado se convierta
 en el destemplado crisis
 de contagiosa epidemia,
 id todos , y el Mar , sepulcro
 de los cadaveres sea:

(así lo fuera de quien *Aparte.*
 ingrato:::) Persiana bella,
 sigue mis passos.

Irifile. Si harè,
 ufana de que no pueda
 mi estrella hacerme infeliz,
 pues à pesar de mi estrella,
 todo un Sol me alumbra : Ay,
 Toante, lo que me cuestras!

Vanse las dos , y Damas , menos Laura.

Leonido. Laura?

Laura. Què quieres? *Leonido.* Fiar
 de ti , prima ; una fineza,
 con la disculpa de que es
 oficio para discretas.

Laura. Ya te he entendido.

Leo-



Leonido. Despues hablarèmos.

Laura. Norabuena.

Vase.

Cenon. Si tal vez el ceño dice
lo que no dice la lengua,
enojada và Deidamia,
tras ella irè, hasta que tenga
(bien que à costa del dolor
de que tal Cautiva pierda,
esforzando la disculpa)
lugar de fatifacerla.

Vase.

Leonido. Què breve es la edad del gozo!
bien dijo quien dijo , que era
Efimera de las flores,
que con el Alva despiertan,
y fallecen con la sombra:
digalo yo , pues apenas
me vi dueño de una dicha,
quando hubo contra ella,
sobre embidia que la turbe,
poder que la desvanezca:
si yo huviera de decir
mi sentimiento , dijera:::

Dentro Toante. Ay de mi infeliz!

Leonido. Mas quien

D

hur-

hurta el suspiro à mi quexa?
 Por si fue acafo , ò si fue
 vaticinio , à escuchar buelva.

Dentro Cosdroas. Tened , Soldados , piedad,
 y no deis , antes que muera,
 sepulcro à un vivo.

Dentro Soldados. El caduco vaya.

*Sale Cosdroas como arrojado , vestido de Cau-
 tivo , cae à los pies de Leonido , y dos Solda-
 dos traen desmayado à Toante , y detrás
 toda la Comparsa.*

Leonido. Què voces son estas?

Soldado 1. Esto , señor , es hacer
 lo que el Vando nos ordena.

Cosdroas. No es fino exceder el Vando
 con injusta faña fiera,
 pues antes de ser cadaver,
 vivo à echarle al Mar le llevan.

Soldado 1. Què mas cadaver , que vèr,
 que ni respira , ni alienta,
 agonizando.

Leonido. Cobardes.

què

què inhumanidad mas que essa?
 Quien os dijo, que la ira
 pudo ser nunca obediencia,
 si anticipada al mandato,
 passa de justa à violenta?
 A un hombre, que aun vive, darle
 por muerto, es accion tan fuera
 de razon natural, como
 dudar, que en la mas extrema
 ansia, le abrevia mil siglos,
 quien un instante le abrevia.

Toante. Quièn, yà que tiene el sentido,
 aliento (ay de mì!) tuviera
 para ::: no puedo, no puedo
 hablar.

Leonido. En vano te esfuerzas:
 dejadle en los brazos de esse
 venerable anciano, llega,
 carga con èl ; y pues no,
 por mas que tu dueño sea
 de los Nobles de Fenicia,
 tendràs alvergue en que puedas
 cuidar dèl, llevale al mio,
 adonde con la asistencia

D 2

de

de mi gente, (muera, ò viva
vea el mundo, que la agena
crueldad, fuele despertar
tal vez la propia clemencia.

Cofdroas. Mil veces tus plantas beso,
y no con menor terneza,
que la de padre, que es mi hijo;
y viendo, que en la primera
ocasion me perdì, vino
tambien à perderse en èsta,
por buscar mi libertad:
su lustre, y nombre desmienta,
si muere, porque no el lauro
de que de èl triunfaron, tengan;
y si vive, porque no,
en sabiendo quien es, sea
imposible su rescate.

Aparte.

Vase, llevandose à Toante en los brazos.

Leonido. Vosotros de otra manera
entended los Vandos, viendo
que la Deidad, que os gobierna
siempre manda lo mejor.
Tù, dexate ver, ò bella
Persiana, porque los ojos

fi-

fiquiera el desquite tengan,
mientras no ve-en tu hermosura,
de lo que lloran tu ausencia.

*Mutacion de Jardin, y en el frontis un Palacio,
y salen las Damas cantando con ramos, y toca-
dos de flores, y detrás Deidamia,
Irifile, y Flora.*

Musica. Sea en hora buena,
norabuena sea.

Canta Flora. Que de la fortuna
la Deidad Suprema,
en ser inconstante,
tan constante sea.

Musica. Sea en hora buena.

Deidamia. No sea norabuena,
pues : mas què voy à decir?
enmiende mi sentimiento,
pues no es licito el contento
de vèr matar, y morir;
què esperais? retiraos, pues.

Aparte.

Todas. Fuerza obedecerte es.

Flora. Mas no dexar de decir,
segun el contento ha sido,

que

que el imaginar me ha dado,
que es lo que traerà pillado
de Campaña mi marido.

Flora, y Musica. Que de la fortuna
la Deidad Suprema,
en ser inconstante,
tan constante sea.

El 4. Sea en hora buena.

Vanse Graciosa, Damas, y Granaderos.

Deidamia. No sea en hora buena:

y ya que en este Jardin,
que de mi Palacio fue
primer fabrica, que de
contigo, Persiana, à fin
de saber, como antes dixe,
quien eres, para saber
què hospedage te he de hacer;
què esperas?

Irifile. Aunque me affige
pensar, que mi libertad
impida el saber quien soy,
por serlo, obligada estoy
à decir siempre verdad.
Irifile, hija heredera

de

de Aristobolo nació,
por cuya muerte adquirí
à Ceilán, ésa primera
Ciudad, que à tres vientos hace
tres frentes, pues triangular
atalaya de la Mar,
entre Asia, y Africa yace:
Viendo, que tu poderosa
Armada arrojaba en tierra
tanta gente, y que la guerra
à impedirlo era forzosa,
levas hice, presumiendo,
que à mi solo mi poder
me bastaba, para hacer
que al Mar bolviesses huyendo.
Engañóme mi denuedo,
pues dos veces rechazada
mi gente, y fortificada,
fin ver la cara del miedo,
la tuya, no solo no
me dejó ésa Playa bella,
mas fue delineando en ella
nueva Ciudad, con que yo
à Cyro, de Persia Rey,

fe-

escribí, que puesto que era
 Ceylán vanguardia, y frontera
 del Reyno, era justa ley
 defenderla; èl liberal,
 ò forzado, ò rezelofo,
 Exercito numerofo
 me embió, y por fu General
 à Toante: no te espante,
 que el dolor la voz impida,
 que una pena repetida,
 fon dos penas; à Toante,
 (buelvo à decir) fu Valido,
 à quien quise acompañar,
 porque viniendo auxiliar,
 viesse, que el haver pedido
 favor, no era en mi temor,
 fino fuerza, bien lo abona
 el que saliendo en persona
 à campaña, mi valor
 veria en ella: con que haviendo
 en batallones, è hileras
 hecho frente de Vanderas;
 tú al oposito saliendo
 de tus muros, la batalla

me

me presentaste; yo, que
con el retèn me quedè,
para en siendo tiempo, dalla
calor; viendo que bolvia
deshecha, y desordenada
mi gente, desesperada
me empenè, por si podìa
reducirla; pero en vano,
que una vez introducido
el desmàn, solo ha podido
recobrarle el soberano
Marte, de las Lides Dios;
y pues en duelo oportuno,
para no ser de ninguno,
fui prisionera de dos,
permite que no prosiga
lo que ya sabes, porque
no sè què angustia, no sè
què congoja, què fatiga,
què desmayo, què afliccion,
què pasmo, què ira, ù despecho,
me està à pedazos del pecho
arrancando el corazon,
con impulso tan violento

E

en

34

en dos mitades partido,
que con llevarse el sentido,
no se lleva el sentimiento:

Ay infelice de mí!

Cae desmayada en brazos de Deidamia.

Deidamia. Laura, Ismenia, Doris,

Flora;

no hai quien me escuche?

Salen todas las Damas.

Las 4. Señora,

¿qué nos mandas?

Deidamia. Que de aquí

me retireis el pavor,

que, al ver quan mortal está,

essa Persiana me dà.

Las dos. ¿Qué lastima!

Otras dos. ¿Qué dolor!

Deidamia. ¿Qué esperais? corred veloces;

à mi quarto la llevad,

y de su salud cuidad,

como de la mia.

Al entrar se con ella sale Cenòn.

Cenòn. ¿Qué voces,

hermosa Deidamia, fueron

las

las que disculpan entrar
 hasta aquí? mas qué pesar
 es el que mis ojos vieron?

Deidamia. Si ellos le vieron, ya no
 tendré yo que referiros,
 pues se anticipó à deciros
 lo que no os dixera yo,
 por escusaros el susto
 de que eclipse su luz pura
 tan peregrina hermosura,
 sobre el pasado disgusto,
 que agena os causaba el vello,
 y el de llegar yo à estorvar
 la propuesta de que al Mar
 no haviais de bolver sin ella.

Cenón. Ya, señora (estoy sin mí!)
 fatísfice (mal me aliento)
 con que (muerto estoy!) mi intento
 fue ser (qué ansia!) para tí
 digna esclava la persona:-

Deidamia. Proseguid.

Cenón. Pena tyrana!
 de essa Palas Africana,
 de essa Persiana Belona,

E 2

que

que con la espada en la mano
 mataba, sin lo que herìa,
 con tan alta vizarrìa,
 con valor tan soberano;
 que si, para ti, yo, quando:-

Deidamia. Turbado estais, no advirtiendo
 quan necio vais destruyendo
 lo mismo que vais saneando.
 Disculpa tan descortès,
 que para ella bien buscada,
 y para mi mal hallada
 està, no es disculpa, pues
 haveis à un tiempo los dos
 sentido, y juicio perdido;
 en cobrando ella el sentido,
 y en cobrando el juicio vos,
 podrà fer:- pero què digo?
 que no podrà fer que yo
 vuelva à escuchar à quien no
 supo consultar consigo
 la dicha de quien alcanza,
 (esperanza no dirè,
 porque un no desdèn, ni fue,
 ni pudo fer esperanza)

y

y así, sin ella, y sin mí
 quedad para:- mas no quiero
 ni aun decir para qué, pero
 yo me vengaré de ti.

Vase.

Cenón. Si al ver beldad tan agena
 de sí, y de mí, alguno culpa,
 que no esfuerze la disculpa,
 ni disimule la pena;
 pruebe a verse en la dudosa
 lid de un alma, combatida
 de una hermosura perdida,
 y otra hermosura zelosa;
 y verá como no deja,
 en duda de lo mejor,
 ni desmentir el dolor,
 ni desvanecer la queja,
 y no diga:- ay de mí! pues:-

Sale Leonido. Decidme: (no conocí *Ap.*
 a Cenón, como le vi
 de espaldas, ya fuerza es
 proseguir) qué causa ha sido
 lo que a Deidamia ha obligado
 a unas voces:-

Cenón. Otro enfado?

Leonid.

Leonido. Que à lo lejos se han oído?

Cenòn. No lo sé; y pues que los dos
una duda padecemos,
de otro saberla podemos.

Leonido. Id con Dios.

Cenòn. Quedad con Dios. *Vase.*

Leonido. Qué puede haver sucedido?
de quien saberlo podré?

Sale Cosdroas. Albricias, señor.

Leonido. De qué?

Cosdroas. De que haviendo piedad sido
de tu generoso pecho
dar vida à un casi difunto,
no dudo que es digno asunto
ver logrado el bien que has hecho,
para dar albricias del.

Leonido. Dices bien, y yo las mando.

Cosdroas. Apenas se alvergò, quando
de la caída cruel,
que le privò del sentido,
muerto el cavallo, cobrò
aliento; y aunque se hallò
en varias partes herido,
ninguna mortal, con que,

la

la sangre restituída,
viene à darte de la vida
rendidas gracias.

Sale Toante de Cautivo.

Toante. Si sè
lo que te debo , señor,
què mucho que haya querido,
aun no bien convalecido,
adelantar el honor
de verme humilde à tus pies,
ilustrada mi persona
con el trage que me abona,
dos veces Esclavo , pues
dos veces Esclavo foy,
dia que à pagar me atrevo
una vida que te debo,
con un alma que te doy.

Leonido. Alza del fuelo à los brazos,
y cree de mì , que diera
quanto possible me fuera,
porque no acafo estos lazos
usàra solo contigo,
fino con todos, en fé
de que nuestro animo fue,

mas

mas ser huesped , que enemigo.
 No nos quisisteis creer,
 y poniendoos en rezelo,
 por nuestra inocencia el Cielo
 tres veces quiso bolver.

Toante. Quien pudiera imaginar,
 que no viniese de guerra,
 viendo que arrojaba en tierra
 tan grande Exercito el Mar?

Leonido. Quien platica huviera dado,
 hasta saber que ocasion
 nuestra desembarcacion,
 para haver puerto tomado
 en el Africa , tenia.

Toante. Yo me holgara de fabella,
 por si resultaba della
 algun convenio algun dia;
 que ser tu esclavo no quita,
 antes añade, que sea
 sugeto à quien se le crea,
 lo que decir me permita
 tu noticia.

Leonido. Aunque me halla
 de otro cuidado pendiente,

esta



esta materia , que intente,
 ya que la toquè, apuralla
 es bien, que otra vez contigo,
 podrà fer que no me veas
 tan familiar : que aunque seas
 sobre mi esclavo , mi amigo,
 no por esso he de querer,
 que vivas privilegiado
 del trabajo , que ha obligado
 à los demás à poner
 en regular perfeccion
 esos Muros.

Cosdroas. Yo , porque
 no faltemos dos , irè
 à esperarte allà , Estratòn,
 mientras hablais : no ferà *Aparte.*
 fino à prevenir , no nombre
 nadie à Toante por su nombre. *Vase.*

Leonido. Escucha.

Toante. Atento estoy yà.

Leonido. Entre las varias Provincias
 del Asia, al Oriente , el Reyno
 de Fenicia fue primera
 Colonia de sus Imperios:

F

Fer-

Fertil, y rica durò
largos figlos, posseyendo
en tranquila paz sus Reyes
la quietud de su gobierno.
Jupiter, quizà ofendido
de que ofrecièssè en sus Templos
mas sacrificios à Apolo,
que à èl, en agradecimiento
de fer la estacion primera,
que iluminaban sus bellos
rayos, ò quizà ofendido
(que sería lo mas cierto)
de que la felicidad
nos tuvièssè en ocio embuelto,
ayrado se mostrò: quien
duda, que una vez el ceño
arrugado, sequedades
anuncie? y así, el primero
azote fue retirar
las lluvias, con que no amènos
yà los campos espiraban
mustios, áridos, y yertos.
Al hambre de algunos años
sucedìò la peste, abriendo

le

el ayre en quebradas grietas
la tierra , como diciendo:
No todo es rigor , mortales,
piedad hai , pues el Supremo
Dios , que os embia las muertes,
os abre los monumentos.
A estas dos fatalidades
varios temblores siguieron,
que como todo hecho bocas
estaba el terrestre centro,
de su destemplada fiebre
cada gruta era un bostezo,
à cuya respiracion,
no solo se estremecieron
los Muros , pero los Montes
caducaron ; con que viendo
fuego , y agua , que se alzaban
con la ruina tierra , y viento,
se encapotaron las nubes,
y los párpados abiertos
llovieron sus cataratas
todo lo que no llovieron.
Dispuestos , pues , à salvar
las vidas , ò por lo menos,

F 2

yà

44

yà que no fuesse à salvarlas,
à dilatarlas dispuestos;
en essas Naves, que antes
era todo el caudal nuestro,
pues ellas de nuestros frutos
traginaban los Comercios,
abandonando la Patria
mugeres, niños, y viejos,
recogimos las reliquias
que pudimos, reduciendo
à portatiles tesoros
lo mas precioso del Reyno
en perlas, plata, oro, y joyas,
bien, que la de mas aprecio
fue Deidamia, en quien oy sola
dura el ultimo consuelo
de que nuestra Real Estirpe
buelva à cobrarle, supuesto,
que esto, y mas cabe en la Scena
de los Theatros del tiempo.
Hechos, pues, al Mar, sin mas
norte, ò rumbo, descubrieron
de las dos cumbres de Atlante
los omenages sobervios,

que

que en descollados zelages
nuestra Aguja eran: y haviendo
en una pequeña Lancha
ofrecidome el primero
yo à reconocer el sitio,
le hallè al proposito nuestro
por su soledad valdìo;
y en fin, por un passo estrecho,
que hai entre el Monte, y el Mar,
defensable para hacernos
fuertes en èl, si por dicha,
ò por desdicha en rezelo
entraassen sus moradores,
como lo dijo el suceßo;
pues apenas en la tierra
huvimos las plantas puesto,
quando sin querernos dar
platica, en ser nuestro intento
estàr à su proteccion,
fueron Marciales estruendos
lo primero que escuchamos,
Trompas, y Caxas, diciendo:::

Den-

Dentro golpes como de fabrica , y cantan con los Instrumentos , à compàs del golpe de las hazadas , las del Quatro , y los Hombres representan , uniendose con la Musica.

Dentro Musica. Ay de quien nace à fer trágico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo.

Leonido. Mas proseguir no es posible;
tanto porque lo que desto resultò , yà tù lo sabes,
pues sabes que dos encuentros nos dieron lugar à que
essos Muros fabriquemos con el renombre de Tyro,
que en el Sirio idioma nuestro significa estrecho passo;
quanto porque , à lo que veo, de las fortificaciones
và Deidamia recorriendo la labor , à cuya vista
los Esclavos prisioneros, porque alivie sus tarèas,

en-

enternecido su pecho,
 al són de zapas, y palas,
 destemplados instrumentos
 su llanto entonan; y es fuerza
 asistirle, por si veo,
 entre las que la acompañan,
 una beldad de quien tengo
 pendiente alma, y vida: tú
 procura mezclarte entre ellos,
 porque no te hallen ocioso
 Sobreguardas, è Ingenieros,
 en tanto que yo les mando
 tengan mejor tratamiento
 oy contigo.

Vase.

Toante. Mal podrán
 hallarme ocioso, si es cierto,
 que con todos, y mejor
 que todos, repetir puedo::

Los de dentro representan, y èl.

Ay de quien nace à fer
 trágico exemplo,
 que à la fortuna representa
 el tiempo.

Toante. Mejor que todos, con todos

di-

dixe, y dixe bien, supuesto,
 que yo solo en un cuidado
 todos los de todos tengo:
 Ay bella Irifile mia!
 quien supiera, si al vèr puesto
 tu Exercito en fuga, havias
 tù con sus reliquias buelto
 à Ceylàn; que como tù
 viva escapassès del riesgo,
 aunque lo demàs fue todo,
 todo lo demàs fue menos:
 vive tù, y muera yo (ay triste!)
 esclavo, cautivo, y preso,
 que no he perdido el honor,
 pues las desdichas, es cierto,
 que aunque le ajen, no le injurian:
 si tù vives, nada pierdo,
 aunque pierda la esperanza
 de bolverte à vèr, diciendo,
 entre tantos tristes ya,
 que no soy mas que uno dellos:
El, la Musica, y los Cautivos.
 Ay de quien nace à fer
 tràgico exemplo,

que

que à la fortuna representa
el tiempo.

*Mutacion entera de Ciudad, en la accion de
estarse edificando sus Murallas , y Baluartes:
alli se han de ver varios instrumentos, que sir-
ven à la fabrica; muchos Soldados en trage
de Cautivos en diversas acciones, unos traba-
jando con picos, y Zapas, otros labrando pie-
dras, y otros conduciendo materiales: ad-vir-
tiendo, que en el Tablado havrà figuras vivas
en las mismas acciones, para hacer mas varia,
y hermosa la confusion; varias centinelas entre
los trabajadores: y sale Irifile, y despues
Toante.*

Irifile. En tanto que và Deidania
las lineas reconociendo
de las Murallas (ay triste!)
tomando yo por pretexto
en mi pasado desmayo
la falta de los alientos,
atràs me quedè, por ver
si por ventura entre estos
miseros tristes Cautivos,
hablar con alguno puedo,

G

que

50

que me diga de Toante;
que como yo sepa (ay Cielos!)
que èl vive , morir esclava,
què importa? que no hai suceso
tan fatal , que otro , que pudo
fer mayor , no le haga menos.
De quantos miro , à ninguno
à declararme me atrevo:
si havias de acobardarme,
para què , piadoso afecto,
me animabas?

Sale Toante.

Toante. A este sitio
de esta fabrica , en que han puesto
los Fenicios mas cuidado,
con todos los mios vengo
sin alivio. Para quando,
que era , dijo algun Ingenio,
Astrologo el corazon?
si quando me importa el ferlo,
no me sabe adivinar,
què havrà la fortuna hecho
de Irifile?

Irifile. Para quando

fe

se dijo , que hace en el viento
 caso la imaginacion?
 si quando mas lo pretendo
 representarme no sabe,
 què havràn los Hados dispuesto
 de Toante?

Toante. Y pues no tienen
 mis penas otro consuelo:::

Irifile. Y pues no tiene otro alivio
 la lid de mis sentimientos:::

Toante. Sino la voz.

Irifile. Sino el llanto.

Toante. Por si el ayre sus acentos
 llevare donde los oyga:::

Irifile. Por si llegaren sus ecos
 adonde pueda escucharlos:::

Los 2. Diga en el comun lamento:::

Toante. Ay Irifile!

Irifile. Ay Toante!

Toante. Mas què apprehension:::

Irifile. Mas què afecto:::

Toante. Me hace creer:::

Irifile. Dudar me hace:::

Toante. Què ilusion!

G 2

Iri-

Irifile. Què devanèo!

Toante. Què me han nombrado?

Irifile. Què he oïdo mi nombre?

Toante. Cierto:::

Irifile. O no cierto:::

Toant. Dejarme quiero engañar.

Irifile. Dejarme burlar intento.

Toante. Persuadiendome:::

Irifile. Pensando::: *Buelvense, y vense.*

Toante. Que à esta parte: mas què veo!

Irifile. Que à este lado: mas què miro!

Toante. Si es delirio del deseo?

Irifile. Si es frenesì del desmayo?

Toante. Mal me ànimo.

Irifile. Mal me aliento:

Toante?

Toante. *Irifile?*

Irifile. Aquí tù?

Toante. Tù aquí?

Irifile. Què es esto?

Toante. Què es esto?

Irifile. Si entrambos nos preguntamos,
quien havrà de respondernos?

Toante. Pues porque otro no responda,

esto

esto es, que el Cavallo muerto,
 del golpe, y de las heridas
 caì fin sentido en el suelo:
 por muerto al Mar me arrojàran,
 si yà no el prudente zelo
 de Cosdroas, por encubrirme,
 que era su hijo diciendo,
 con el nombre de Estratòn
 no moviera el noble pecho
 con mi lastima, y su llanto,
 de un Fenicio Cavallero
 de quien esclavo quedè,
 à darme la vida.

Irifile. Cielos,
 què escucho! tù esclavo? ò nunca
 venido hubiera tu esfuerzo
 por auxiliar de mis Armas!
 nunca hubiera el signo nuestro
 en confrontadas estrellas
 dominante influjo puesto,
 en fee de que en dando fin
 à la Guerra, esposo, y dueño
 serias de Ceilàn, y mio!
 ò nunca:::

Toante.

Toante. Cesse el despecho,
 que es fuerza sentir que haya
 dictamen al tuyo opuesto;
 pues si estuviera en mi mano
 no solo lo que padezco,
 mas todo quanto posible
 padecer me fuera, es cierto
 no lo trocarà al placer
 de haverte visto, creyendo,
 que tan gran dicha no havia
 de comprarse à menos precio:
 si esto, y mas diera por verte,
 què serà verte de nuevo
 assegurada la vida
 de tanto temido riesgo?
 Dime, has por dicha venido
 à tratar algun convenio
 de paz con Deidamia?

Irifile. O quien
 callar pudiera quan presto
 la alegre cuenta de un triste,
 dice gozo, y es tormento!

Toante. Luego medios no te traen?

Irifile. No, que en mis males no hai medio.

Toante.

Toante. Pues cómo estás aquí?

Irifile. Como

por ir en tu seguimiento,
prisionera fui de dos
Capitanes, cuyo empeño
llegó à componer Deidamia,
siendo ajuste de su duelo,
que yo por Esclava fuya
quede, y:::

Toante. Suspende el acento,
que à tanto alcance no tiene
caudales el sufrimiento:
tù Prisionera? tù Esclava?
ò nunca huvieran mis hechos
empeñadome à venir
en tu favor! nunca haciendo
reciproca consonancia
de nuestros Astros el Cielo,
te hubiera visto en el mio
favorable, pues oy pierdo
solo en perderte, no yà
lid, fama, y libertad, pero
honor, vida, y alma: ò nunca
huviera:::

Irifile.

Irifile. Cesse el despecho,
que mudarè de opinion,
si mudas tù de argumento;
pues tampoco yo::

Dentro Deidamia. Por esta
parte tambien mirar quiero,
què defensas hai.

Irifile. Deidamia,
los muros reconociendo,
àzia aqui se acerca.

Dentro Leonido. Yo,
por lo que en ella hai , me alegro
de que ahì te acerques.

Toante. Con ella
viene mi piadoso dueño.

Irifile. Que no nos hallen hablando
serà bien, no despertèmos
alguna malicia ; à Dios.

Toante. A Dios : mas dime primero,
en tan deshecha fortuna,
què hemos de hacer?

Irifile. Què podemos
hacer? si solo nos queda
un remedio.

Toante.



Toante. Què remedio?

Irifile. Que esperèmos , y suframos.

Toante. Pues suframos , y esperèmos:
à Dios otra vez.

Irifile. A Dios.

Toante. Què pena!

Irifile. Què sentimiento!

Toante. La que no deja otro alivio.

Irifile. El que no dà otro consuelo.

Toante. Que vivir callando:

Irifile. Que morir diciendo:

Los dos, la Music. y los Cautivos.

Ay de quien nace
à fer trágico exemplo,
que à la Fortuna representa
el tiempo.



H

SAY-

SAYNETE.

EL ALCALDE LIBERAL.

PERSONAS.

<i>Alcalde.</i>	Juan Plafencia.
<i>Dos Regidores.</i>	{ Juan Ponce. Pedro Galbán.
<i>Quatro Alguaciles.</i>	{ Gabriel Lopez. Francisco Callejo. Eusebio Ribera. Enrique Santos.
<i>Escrivano.</i>	Phelipe de Navas.
<i>Pastelero.</i>	Nicolás Lopez.
<i>Panadero.</i>	Francisco Rubert.
<i>Moza primera.</i>	Mariana Alcazar.
<i>Segunda.</i>	Maria Garcès.
<i>Tercera.</i>	Tercsa Segura.
<i>Quarta.</i>	Francisca Labdenant.
<i>Vieja primera.</i>	Juachina Moro.
<i>Segunda.</i>	Vicenta Orozco.
<i>Tercera.</i>	Maria Labdenant, menor.
<i>Quarta.</i>	Antonia Alcazar.
<i>Sacristán primero.</i>	Diego Coronado.
<i>Segundo.</i>	Juan Labdenant.
<i>Tercero.</i>	Juan Manuel.
<i>Quarto.</i>	Ambrosio de Fuentes.
<i>Valiente primero.</i>	Blàs Pereira.
<i>Segundo.</i>	Thomàs Carretero.
<i>Tercero.</i>	Juan Estevan.
<i>Quarto.</i>	Joseph Ibarro.

*La Scena es en la Sala de Ayuntamiento
de un Lugar.*

Salen

*Salen el Alcalde, el Escrivano, dos Regidores,
y quatro Ministros.*

Regidor 1. **A**lcalde, con la noticia
vos haveis perdido el feso.

Alcalde. Os parece, Regidor,
que es el caso para menos?
ola Ministros, facad
el canapè del Concejo.

Minist. Aquí està. *Llegan un banco de respaldo.*

Alcalde. De parte mia
prevenid à los Porteros,
que solo dejen subir
à la Audiencia los Sugetos
de essa lista.

Ministro 1. Bien està. *Vanse los Ministros.*

Alcalde. Sentaos al lado derecho,
Regidores; Escrivano,
venid à mi lado izquierdo,
que tengo que proponer,
y ninguno me hable recio,
que vengo aqui como Alcalde,
con todo el Rey en el cuerpo.

Escrivano. Pues no es razon, que delante

H 2

del

del Monarca nos sentèmos.

Alcalde. Si lo es, porque los Reyes
gustan de gente de asiento.

Cubrios. *Los tres.* Grande favor!

Alcalde. No es favor, fino misterio:
porque Alcaldes, Regidores,
y Secretarios, debemos,
al usar de nuestros cargos,
no quedarnos descubiertos.
Obedeced.

Regidor 1. Ciertamente,
Alcalde, que no os entiendo,
quando pareceis mas loco,
pensais como mas discreto.

Regidor 2. Decid, què causa teneis
de alborotar todo el Pueblo?

Alcalde. Yo no lo sè, pero sè,
que Madrid, siendo tan sèrio,
està todo alborotado,
y yo quiero hacer lo mesmo.

Regidor 1. Y el motivo?

Alcalde. Yo le sè,
que me le ha dicho un Harriero,
y ellos traen las noticias

mas

mas seguras, que el Corréo.
 Amigos, la causa es,
 que el Gran Rey CARLOS TERCERO
 tiene casada una Hija
 con el Archiduque Pedro
 Leopoldo de Austria.

Los tres. Que vivan.

Alcalde. Con este motivo espero,
 que ha de honrar este Lugar
 de passo para el Imperio:
 en pensando en esta dicha,
 como soy que no me acuerdo,
 si soy, ò no soy Alcalde,
 y todo me desvanezco!
 Yo tengo de combidarla
 à comer un buen puchero,
 un gran pastèl, mucho vino,
 y lo que dè de sì el tiempo.

Regidor 1. Hombre, todo esso no es nada.

Alcalde. Aun passa à mas el obsequio:
 la he de sentar à mi mesa.

Rien los tres. Està loco.

Alcalde. Zepos quedos:
 aqui no hai mas Rey que yo,

co-

como Alcalde , de que infiero,
que la Infanta comer debe
con el Rey. Hai mil exemplos
en la Historia , y quando no,
basta que yo lo he dispuesto.

Regidor 1. Dejarle , y no replicar,
el buen humor le llevemos.

Alcalde. Escriva , notificasteis
el Auto de Comparendo
à todos? *Escrivano*. Yo , si señor;
pero todos se rieron
del Auto. *Alcalde*. Estamos de Boda,
y por este Indulto pienso
no desterrarlos ; mas juro,
que los he de ahorcar.

Sale la Vieja Què es esto,
señor Alcalde? es posible,
que haveis de ser tan inquieto,
que hasta las viejas quereis,
que andemos al retortero?

Alcalde. Todos han de entrar en danza.

Sale el Sacristàn. Señor Alcalde , pax tecum.

Alcalde. Tecura pariter : amigo
Sacristàn , aora hablarèmos.

Es

Es menester , que los dos,
como cabezas de Gremio,
à modo de Mogiganga,
me dispongan un festejo.

Vieja. Y nosotras? *Alcalde.* Sì señora,
en albricias de que vieron
unos tiempos tan felices,
y un fruto tan estupendo
de bendicion , en dos Casas
de Blasones tan Excelsos,
como las de Austria , y Borbòn,
que deben tan Real aumento
à las Abuelas Maria
Teresa , è Isabèl : cierto,
que son las dos las Señoras
mayores del Universo!

Sacristàn. Muy bien : mas los Sacristanes,
què tienen que ver con esso?

Alcalde. Pues digame usted , en què Casas
havrà havido mas Batèos,
que en las de Austria , y de Borbòn?

Sacrist. y *Vieja.* Señor , obedecerèmos. *Vanse.*

Escri-vano. Al Alcalde llaman tonto,
pero èl obra como cuerdo.

Sale

Sale la Moza, y canta. Diga , señor Alcalde,
 què es lo que quiere,
 que las Muchachas somos
 muy obedientes:
 Usted nos mande,
 que las Payfanas somos
 muy agradables.

Sale Valiente. Aqui està , señor Alcalde,
 el retrato verdadero
 de Francisco Estevan ; si hai
 persona que le dè miedo,
 hablar , que para mi brio,
 lo mismo son diez , que ciento.

Alcalde. Muchacha , tù has de juntarme
 à las Mozas de Pandero,
 y me has de tener un bayle
 prevenido. *Moza.* Yà està hecho;
 quiere usted que se le traiga?

Alcalde. Yo te avisaré à su tiempo.
 Y tù con los mas Valientes
 del Lugar , vè disponiendo
 algun juguettillo de Armas,
 que Hija , y Nieta de unos Pechos
 tan generosos , à Luisa

no

no la espantará el azero.

Mozal, y Valiente. Vamos à juntar la gente. *Vanf.*

Alcalde. El ensayo aguardo luego.

Sale Panadero. Señor, aqui traigo el Pan
que mandasteis.

Alcalde. Es pequeño.

Panadero. Arroba y media de harina
tiene.

Alcalde. Pues no es nada esso:

hazme otro de una fanega.

Sale Pastelero. Señor, el pastel es hecho.

Alcalde. Y es grande?

Pastelero. Tiene seis varas
solamente de diámetro.

Alcalde. Y dentro qué le has echado?

Pastelero. Tres bacas, quinze carneros,
quarenta pabos, cien pollos,
veinte jamones y medio,
treinta pares de pichones,
cien gallinas, cien conejos,
un rui señor, cien perdices: :

Alcalde. Aqui todo vá por cientos.

Pastelero. Y dos onzas de tocino.

Alcalde. Sin duda, que estará bueno.

I

Ef-

Escrivano. Alcalde, y adonde està
el horno para cocerlo?

Pastelero. Es pastel frio, señor.

Alcalde. Què entienden los majaderos?
para enfriarle he de traer
toda la nieve del Puerto.

Regidor 1. Alcalde, à què fin haceis
desatinos tan tremendos?

Alcalde. Señor mio, à gran assunto,
cosas grandes: Yo no debo
dar à una Infanta pasteles
de à quarto, porque yo quiero,
se acuerde toda su vida
del pastel de Aguilarejo.

Sale Tendera. Señor, los mayores vasos
que hai en mi Tienda son estos,
pero bien cabe una azumbre.

Alcalde. Marchará un Propio al Recuenco
à que los hagan capaces
de una arroba, por lo menos.

Regidores. Para què son?

Alcalde. Para vinos;
pregunta propia de necios.

Escrivano. Digo, yà està aqui el Doctor,
pres-

presto acabará el Concejo.

Sale Medico. Oratio brevis, & breve,
porque esperan los enfermos.

Alcalde. El modo de que no espiren,
podrá fer el deteneros.

Medico. Què me mandais?

Alcalde. Que salgais
desterrado de este Pueblo.

Medico. Por què?

Alcalde. Porque aguardo una
persona de cumplimiento,
que à todos importa mucho.
y ni por atencion , quiero
que la visiteis.

Medico. Acafo
tengo en los ojos veneno?

Alcalde. Amigo , no sè la causa,
mas conozco los efectos.

Medico. Señor , què motivo he dado?

Alcalde. Yo no puedo componerlo,
porque yà lo sabe el Rey.

Regidor 1. No hagais caso , que està necio,
esperando que la Infanta
passe por aqui.

I 2

Me-

Medico. Yo mesmo
 si un Doctor puede asustarla,
 de su vista me destierro. *Vase.*

Alcalde. Así tendrán salud todos,
 para hacerla mil festejos.

Sale Alguacil. Para lo que haveis mandado,
 van en cuadrillas viniendo.

Alcalde. Diles que entren, à què esperan?
 àzia aqui nos retirèmos,
 hasta que despues con todos,
 ocasion aprovechemos
 tan feliz, para implorar
 indulto de los defectos.

*Salen los quatro Valientes armados con espadas,
 y rodela: ayre de marcha.*

Quatro. Viva el Rey, viva el Rey
 con toda la Prole Real;
 y pues su genio es Marcial,
 haganle salva por ley
 los Clarines, y Timbàl.

*Algunos compases para que jueguen las armas,
 hasta que mudando de tono salen las quatro
 Mozas del Lugar con sus Pan-
 deretes.*

Se-

Seguidillas alegres. Viva la Reyna Madre
por muchos años,
y toda su Familia
viva otros tantos:

Pues su prudencia
Reyna, y Madre la ha hecho
de muchas Reynas.

*Salen las quatro Viejas con castañuelas,
y muletas.*

Una sola. El Principe, y las Infantas,
con sus pulidos Hermanos,
tantas Navidades cuentan
como tenemos las quatro.

A 4. baylando. Con contento,
con aplauso
todo el Mundo venere sus Nombres,
y coloque Cetros en todas sus manos.
Arrojan las muletas, y baylan con castañetas.

Salen los Sacristanes con guitarras.
Sacristàn 1. Puesto que ha de ser todo
musica, y danzas,
repiquemos vihuelas,
y no campanas.

Ef-

Estri-villo los 4. Sea enhorabuena,
 fea para bien,
 y todos digamos
 con gusto, y placer: :-

Solo 1. Triunfe el Monarca.

Todos. Triunfe.

Solo 1. Vivan los Novios.

Todos. Vivan,
 fiendo todo en su debido aplauso
 aleluyas, amen, y alegrías.

Mozasola. Todos unidos
 à sus plantas dirèmos
 con regocijo: :-

Con todos. Sea enhorabuena,
 fea para bien, &c.

*Interin este ultimo Estri-villo, se incorporan
 todos, y partiendose en dos alas se entran
 con el mejor orden, para dâr fin
 al Intermedio.*

DUE:-

71
DUELOS DE AMOR,
Y LEALTAD.

JORNADA SEGUNDA.

*Repítese la Mutacion de Jardin, haviendo en-
medio del Tablado àzia el frontis una Fuente
muy hermosa, y à los dos lados de ella dos her-
mosos Rosales, donde coge rosas la Dama, y ha-
ce un ramillete, y estos Rosales encubren à los
dos Galanes à su tiempo, y salen Dei-
damia, y Laura solas.*

Deidamia. **E**STO ha de fer.

Laura. Yà, señora,
que fias de mì tus ansias,
permíteme que te diga,
que para que vea mudanza
en tu semblante Cenòn,
te ofendes con poca causa.

Deidamia. Si sabes que en las fortunas,
que vamos corriendo varias,
los áncianos que me figuen,
los nobles que me acompañan,

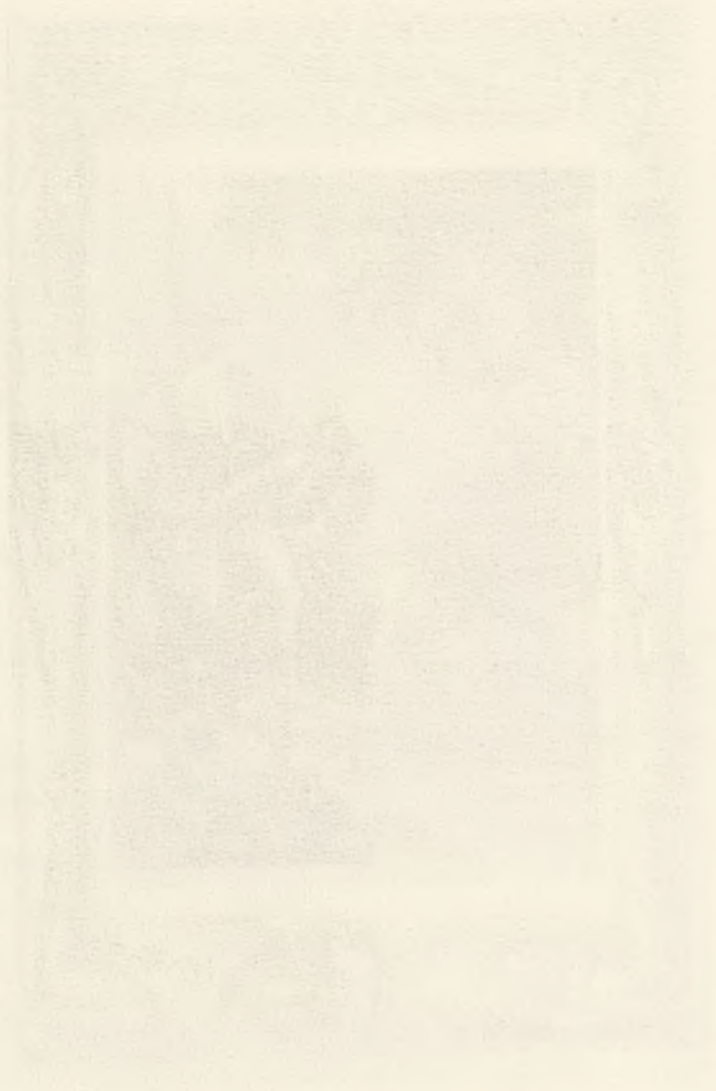
me

me han representado el fumo
 desconfuelo en que se hallan,
 de que en mì la succession
 falte de su Real profapia,
 à efecto de que yo elija
 Esposo, necesitada
 à haver de fer uno dellos:
 si sabes que en esta instancia
 fue à quien menos ofendida
 escuchè, menos ayrada,
 y aun menos forda, à Cenòn,
 no porque le di esperanza,
 mas porque no la neguè,
 que en mugeres de mi fama,
 el no desdèn es favor;
 còmo poniendo tan alta
 la mira en que fer oïdo,
 sino respondido basta:
 poca causa te parece
 empeñarse en la demanda
 de otra Dama?

Laura. Si creyò,
 que afligida se amparaba
 del, còmo escusarlo pudo?

Deidam.





Deidamia. Y decirme à mi en mi cara
la peregrina hermosura
de esta divina Persiana,
tocaba al empeño?

Laura. No;
pero el Noble, y ella Dama,
la libre cortesana
es lisonja, no alabanza.

Deidamia. Esta bien; mas el decir,
que no havia, sin llevarla,
de bolver al Mar, seria
tambien lisonja?

Laura. Esto salva
el ser porque no creyesen,
que de cobarde dejaba
el empeño, siendo asi,
que traerte tal Esclava,
era su intencion.

Deidamia.. Ay necia!
que à no ser disculpa hallada
acafo, fuera disculpas;
mas si al querer esforzarla,
el fue quien perdiò el sentido,
siendo ella la desmayada,

K

cò-

cómo ha de ser verdadera?
 Y en fin, buelvo à decir, Laura,
 no me culpes de que invente
 tan nunca vista venganza,
 que empezando al primer viso
 en heroica accion hidalga,
 villana, y no heroica accion
 fea en el segundo.

Laura. Extrañas
 cosas propones: à un tiempo
 hidalga accion, y villana
 puede haver?

Deidamia. Sì.

Laura. De qué suerte?

Deidamia. Desta suerte; oye, y fabrásla
 Lo primero es, que de vista
 la pierda, y no bien vengada
 con esto, he de hacer, que quando
 venga à saber della:::

Laura. Calla,
 que viene gente.

Sale Cosdroas. Si pueden,
 en fee de nieve, mis canas
 osar à tocar essotra

nie-

nieve de tus manos blancas,
te ruego me lo permitas,
y oygas:::

Deidamia. Pues què esperas? habla.

Cofdroas. En el lleno de la Luna
de Marzo, que es quando ufana
parte Imperios con el Sol,
pues dias, y noches iguala,
acostumbra Persia hacer,
como, en fin, nocturna hermana
de Apolo, su auxiliar Dios,
sacrificios à Diana:
y fiando tus Cautivos
sus afectos à mi anciana
edad, por mi te suplican,
que à la obra en que trabajan
les dès este dia de assueto,
y puedan en una casa
yerma, la que les señales,
entrar en ella sin armas,
y poniendola à la puerta
bastante gente de guardia,
juntarse todos à hacer
el sacrificio à su usanza.

K 2

Deid.

Deidamia. Si con tan pequeño alivio
 sus sentimientos reparan,
 buelve, anciano, y di que yo
 desde luego hago la gracia.

Cofdroás. Vivas los años, señora,
 de aquel Pajaro de Arabia,
 y aun mas que el, pues sin morir,
 à nuevas edades nazcas:
 dirèlo à todos, porque
 te den todos alabanzas.

Vase.

Deidamia. Aunque otra cosa pidiera
 mas difícil, la otorgara,
 por echarle de aquí.

Laura. Què
 dirè yo? que tengo el alma
 mas que de un hilo, pendiente
 de tan nueva, de tan rara
 venganza, como perderla
 de vista, y no ser venganza.

Deidamia. Claro està, porque la ausencia
 yà deja con esperanza
 de bolverse à ver, y aun està
 tan del todo he de atajarla,
 que quando venga à saber

della,

della , fea para hallarla
en ageno poder.

Laura. Còmo?

Deidamia. Yo he decir:::

Dentro Morlaco. Que me matan.

Laura. Otro estorvo.

Dentro Morlaco. Aqui de Baco,
Dios de carpetas , y mantas,
que penden ante tabernas.

Dentro Flora. A los filos de esta estaca,
infame, has de morir.

Deidamia. Mira
què voces son effas , Laura.

Laura. Flora, aquella Jardinera,
que con Finèo casada,
èl en tu Exercito sirve,
y ella en tus Jardines labra,
corriendo tras un Cautivo
viene.

Sale Morlaco , y Flora tras èl con un palo.

Morlaco. Tu amparo me valga.

Deidamia. Què es esto?

Morlaco. Sin fer pastèl,
fui de à quatro en la passada

re-

refriega : echada la suerte,
 aunque para mì fue echada
 à perder , à ganar fue
 para el Amo de essa Ama,
 que segun es regañona,
 y mal acondicionada,
 pensè ser Ama que cria,
 y no es sino Ama que mata.
 Apenas vengo de estàr
 trabajando en la Muralla,
 quando para que descanse,
 traer agua , y leña me manda,
 que son mis dos enemigos,
 pues mi bebida es el agua,
 y mi comida la leña:
 tan fiera , tan inhumana
 es, que à falta de asno , hai dia,
 que à mì à la Noria me ata,
 mira si hai desdicha , como
 suprir de un asno las faltas.
Deidamia. Esto de tì ha de decirse?
Flora. Si quando de la Campaña
 esperaba que traxesse
 Finèo una buena alhaja,

essa

essa buena alhaja fue
 con la que se vino à casa:
 Si sobre no ser Sugeto
 de quien se tenga esperanza
 de cange, pues por aquel
 talle, por aquella cara,
 quien ha de dar una Negra,
 quanto y mas dar una blanca?
 Y en fin, si sobre esto no es
 de provecho para nada,
 pues sin ser Cochero, hace
 al rebès quanto le mandan,
 què mucho que le castigue,
 y que:::

Deidamia. No mas, basta, basta,
 que estoy muy de veras yo
 para burlas tan canfadas:
 tratale, Flora, mejor,
 no oyga yo que le maltratas
 otra vez.

Morlaco. Si desde oy
 no enmienda sus paparrabias,
 mañana vendrè à quexarme.

Flora. Tambien sabrà irse mañana

à

à mis manos el garrote,
y el garrote à sus espaldas. *Vanse los dos.*

Laura. Prosigue antes que venga
otro embarazo.

Deidamia. En què estaba?

Laura. En que la primera accion
ha de fer el ausentarla.

Deidamia. Eflo toca à la accion noble,
que yo he de hacer.

Laura. Luego passa
à que la ha de hallar agena?

Deidamia. Eflo toca à la Villana,
que has de hacer tù.

Laura. De què fuerte?

Deidamia. Yo tengo de poner , Laura,
à Irifile en libertad,
tù , en viendola libre:::

Laura. Aguarda,
que aun no havemos acabado
con los que nos estorvaban,
y ella viene.

Deidamia. Ella no importa,
y antes juzgo que adelanta
nuestra platica, supuesto,

que

que es lo que à ti te contàra
 lo que he de decirla à ella;
 y así, en mis voces repara,
 con que escuso repetirlo,
 hablando à un tiempo con ambas:
 dejala llegar.

Sale Irifile. En estos

Jardines, si no me engaña
 la imaginacion, he visto
 desde una de essas ventanas
 de la torre, à Toante; y pues
 à ellos oy Deidamia baja,
 como que vengo en su busca,
 verè si mi fuerte avàra,
 que le hable me permite,
 que de sola una palabra
 componer muchos consuelos
 fuele Amor; pero Deidamia?

Deidamia. Irifile?

Irifile. Gran señora?

Deidamia. Còmo, di, en Tyro te hallas?

Irifile. Si siendo una Esclava humilde,
 como à huespeda me tratas,
 còmo he de hallarme? muy bien,

L

y

y nunca mas bien hallada,
 que aqueste rato que estoy
 puesta, señora, à tus plantas;
 y así, viendo desde el muro,
 que en estos Jardines andas,
 à ellos bajè, solo à fin
 de saber si algo me mandas.

Deidamia. Muy contra esse rendimiento
 era lo que yo trataba
 con Laura aora.

Irifile. Sepa yo
 lo que tratabas con Laura,
 por si alguna culpa es mia,
 que solicite enmendarla.

Deidamia. Yo, Irifile, desde el dia
 primero que en esta playa
 tomè tierra, en proteccion
 de su Dueño, y de mis Armas;
 hasta aqui, yà tu lo sabes,
 dejo desde aqui doblada
 la hoja, y voy à que tus nobles
 prendas, tu hermosura, y gracia
 me tienen compadecida;
 en una parte à tus ansias,

y

y en otra à mis conveniencias
 atenta ; pues si lograra
 el quedar en paz contigo,
 y remitidas las armas,
 en conforme vecindad
 viviésemos , ajustadas
 Capitulaciones , que
 estuviesen bien à entrambas,
 fuera el mas glorioso fin;
 y así , he resuelto te vayas
 libre à tu Ciudad , y en ella
 me pagues la confianza,
 que hago de ti , que no quiero
 capitular con ventaja,
 teniendote prisionera,
 fino que à tu arbitrio hagas
 lo que te dicte tu noble
 sangre , y honor , lustre , y fama.

Laura. Ya he visto la noble accion,
 aora la no noble falta. *Apart.*

Irisfile. Mil veces , señora , beso
 tu mano , por piedad tanta
 como usas conmigo , y cree,
 que allà he de ser mas tu Esclava,

L 2

que

que aqui; que aqui lo es la vida,
y allà lo ha de fer el alma.

Quanto à Capitulaciones,
persuadete à que te hallas
mas Dueño de Ceilán, que
de Tyro, con fee, y palabra
de firmarlas, como tú
las embies: ò las altas
Deidades, à quien testigos
hago, con sus soberanas
influencias me destruyan,
el dia que proceda ingrata
à tanto favor. *De rodillas.*

Deidamia. Què haces?

Irifile. Bolverme à echar à tus plantas,
en fee de que dueño mio
has de fer siempre.

Deidamia. Levanta;
y porque en resoluciones
de tan grave circunstancia,
no todos son de un sentir,
y será posible que haya
partidos votos, no es bien,
que de esto se entienda nada,

haf-

hasta estàr executado,
 que es muy grande la distancia,
 que hai de saber que se hizo,
 à consultar que se haga:
 y aora porque no me dès
 desto, Irifile, las gracias,
 quedate à pensar contigo
 en què obligacion te hallas;
 y piensa que hai que pensar
 mas de lo que piensas: Laura,
 ya hice yo la hidalga accion,
 ven à hacer tù la no hidalga. *Vanse las dos.*

Irifile. Oye, escucha, sin oirme
 ayrosa bolviò la espaldas;
 sin duda alguna, me quiere
 por su deudora Deidamia,
 pues no quiere que agradezca,
 que el que agradece, yà paga:
 Generosa anda conmigo,
 fuerza es, que yo satisfaga
 con igual fineza: O quien
 todo esto participàra
 à Toante! darè buelta
 al Jardin, por si me engaña,

ò no el pensar que le vi.

Sale Toante. Irifile?

Irifile. Quièn me llama?

Toante. Quien en aquel breve espacio,
que le permite esta azada
mirar al Cielo , te viò,
y à hurto de afán , y labranza,
de passo faber desea
como estàs , como lo passas.

Irifile. Como noble prisionera:
no te pregunto à ti nada,
yà veo quan affligido.

Toante. Para lo que otros afanan,
aun esto es lo mejor.

Irifile. Còmo?

Toante. Como mi dueño à las Guardas,
Sobrestantes , è Ingenieros,
mi buen tratamiento encarga;
y afsi , al Jardin me aplicaron,
que al fin es labor mas blanda.

Irifile. Gente viene : ò quien pudiera
decirte , que el Cielo trata
mejorar nuestras fortunas!
mas son tantos los que pasan

por

por aqui, tantos los que
nos vèn, que temo que hagan
reparo en vèr à los dos
hablar, y mas si à oír alcanzan
qualquier razon que aventure
un gran secreto.

Toante. Pues haya
industria contra essa fuerza:
yo estarè abriendo esta zanja,
conducto de aquella fuente,
que es lo que oy hacer me mandan;
passeate por estas calles,
como que al descuido andas
cogiendo flores; y siempre
que passès por aqui, habla
una palabra no mas;
yo juntarè las palabras
despues, y fabrè lo que
decir quieres.

Irifile. Bien lo trazas.

Toante. Pues à la desecha.

Irifile. Pues
à la industria; atiende, y caba.

Re-

Retírase Toante en medio del Tablado, sale Cenòn por una parte, y Leonido por otra, quedándose al paño, y pássease Irifile.

Cenòn. Què triste, y qué pensativa
de uno en otro quadro anda
Irifile!

Leonido. Què suspensa,
y sola Irifile pásfa,
hablando como entre sí,
de una estancia en otra estancia!

Cenòn. Entre estas redes oculto,
por el temor de Deidamia::: *} Ocúltase detrás
de un Rosal.*

Leonido. Por la nota de la gente,
escondido entre estas ramas::: *} Ocúltase en el
otro Rosal.*

Cenòn. Pues hablarla no es posible,
contenteme con mirarla.

Leonido. Me contentaré con verla,
pues no me es posible hablarla.

Irifile. Largo he tomado el paseo
por desvanecer la causa.

Toante. Què es lo que querrà decirme?
sin duda es dicha, pues tarda.

Cenòn. Azia aqui viene.

Irifile. De aqueftas

flo-



flores sobre essotras, haga,
para mayor dissimulo,
un ramillete.

Cenòn. Repara,
que aunque tan varias las vès,
rojas, azules, y blancas,
qualquiera es yà maravilla,
en llegando tù à tocarla.

Irifile. Quièn està aqui?

Cenòn. Quien con verte,
està engañando sus ansias.

Irifile. Bolverè por otra parte.

Cenòn. Quièn à huir te obliga?

*Al passar por junto à Toante, diga el
medio verso, y assi los demàs
que el repite.*

Irifile. Deidamia.

Toante. Deidamia al passar me dijo.

Irifile. Yà que aquellas no me agradan,
corto otras flores. *Al otro lado.*

Leonido. Advierte,
que aunque las miras tan varias,
qualquiera es la siempre viva,
si con mi fé la comparas.

M

Irifile.

Irifile. Quièn aqui escondido?

Leonido. Quien
sus sentimientos engaña
con solo verte.

Irifile. Los passos
me ha cogido mi desgracia:
si quiero por otra parte
echar, no le digo nada;
què harè? mas menos importa,
pues èl à verlos no alcanza,
que ellos me cansen, que no
que à èl no le avise.

Leonido. Què, estrañas
el ardid de Amor?

Irifile. No estraño,
fino presuncion tan vana:
si porque fui prisionera
tuya, creyò tu ignorancia,
que sobre las persuasiones
de tu necia prima Laura,
à esto atreverte podias,
creyò mal, que aunque contraria
fortuna en prision me pone,
para aborrecer, mi fama

me

me pone en mi libertad. *Passa.*

Toante. Me pone en mi libertad,
dijo aora.

Irifile. Fuerza es que haya
de dar con ellos, por no
alejarme.

Cenòn. Albricias alma,
que pues buelve àzia aqui, es cierto,
que mi acecho no la canfa:
bien merecen mis finezas
el que buevas à escucharlas
segunda vez.

Irifile. No merecen,
mientras para acreditarlas,
no veo algun amante extremo.

Cenòn. Què extremo havrà que no haga?

Irifile. Si esperas que yo lo diga,
embiarme à Ceilàn trata. *Passa.*

Toante. Embiarme à Ceilàn trata.

Leonido. Dicha fuera; yà que bueves,
bolver menos enojada.

Irifile. Pues què has hecho, para que
yo te desenoje?

Leonido. Nada

M 2

pue-

puedo hacer , mientras no sè
donde ir pueda mi esperanza. *Passa.*

Irifile. A disponer dignos medios.

Toante. A disponer dignos medios.

Leonido. Esto es sentir , que yo haya
fiado à Laura mi amor.

Cenòn. Si mi dicha fuera tanta,
que embiarte à Ceilàn pudiera,
no dudes que te embiàras;
no està esso en mi mano.

Irifile. Pues

tèn paciencia , sufre , y calla. *Passa.*

Toante. Tèn paciencia , sufre , y calla.

Leonido. Si donde hallar dignos medios
supiera , yo los buscàra,
mas no los hallè mejores.

Irifile. En tanto que èl no los halla,
vanidad mia , no fientas
lo que Leonido te agravia,
que yo bolverè por ti. *Passa.*

Toante. Que yo bolverè por ti.

Cenòn. Quando , di , podràn mis ansias
alentar?

Irifile. Si lo consigues,

lue-

luego que de Tyro falga. *Passa.*

Toante. Luego que de Tyro falga.

Irifile. Yà le dije lo que pude,
que èl lo haya entendido falta. *Vase.*

Cenòn. Dejò Irifile el passeio,
mi vista la figa, hasta
que tropiecen mis temores
en los zelos de Deidamia;
bien, que entre dos hermosuras,
una zelosa, otra ingrata,
mejor me ferà bolverme
al Mar, huyendo de entrambas. *Vase.*

Leonido. Tomò Irifile otra fenda,
y al seguirla me acobarda
tanto su ceño, que no
me atrevo à mover las plantas.

Toante. Yà se fue: ò si yo pudiesse
recopilar las palabras,
que destroncadas me dijo!
si fuesen estas: Deidamia
me pone en mi libertad;
embiarme à Ceilàn trata
à disponer dignos medios,
tèn paciencia, sufre, y calla,

que

que yo bolverè por ti,
 luego que de Tyro salga.
 Libre Irifile? què dicha!

Leonido. Con quien, alli Estratòn habla?

Toante. O quien Deidamia, pudiera
 construirte, por tan alta
 generosa accion, un Templo,
 en cuyas piadosas Aras
 Marmoles, Jaspes, y Bronces
 te consagrasen Estatuas,
 en cuyo obsequio: :-

Sale Leonido. De què
 dàs à Deidamia essas gracias?

Toante. Destemplòme el alborozo: *Aparte.*
 què dirè?

Dentro Cosdroas, Musica, y los Cautivos.

Musica. Viva Diana,
 y pues oy tenemos
 para su alabanza
 las vidas cautivas,
 y libres las almas:
 venid, venid à sacrificarla.

Toante. Essas voces te respondan
 por mì, pues ellas declaran

cl

el justo agradecimiento,
que à Deidamia debo, à
de havernos dado licencia
de que nos juntemos, para
celebrar à nuestro modo
un sacrificio.

Leonido. Què aguardas
para ir con los demás,
que se vãn llamando en altas
festivas voces?

Toante. No quise
concurrir con ellos, hasta
tener tu licencia.

Leonido. Pues
yà la tienes, y yà tardas,
que se vãn juntando todos.

Toante. Irè, pues, que tù lo mandas,
con todos diciendo:

Toante, y los Cautivos representando.

Viva Diana,
y pues oy tenemos
para su alabanza
las vidas cautivas, y libres las almas:
venid, venid à sacrificarla. *Vanse.*

Leo-

Leonido. Con què poco se contenta
 un infeliz, que como halla
 no esperada la alegria,
 qualquiera que encuentra, ensalza!
 ay de mi, que no la tengo!
 Si supiera, al ampararla,
 quien era Irifile, nunca
 conviniera yo en dexarla,
 ni aun à Deidamia, aunque todo
 fu respeto aventuràra.
 Que la viesse en mi poder,
 y la dexasse! ò mal haya
 ocasion, y honra, que nunca,
 si se pierden, se restauran:
 quien en su poder la viera
 otra vez!

Sale Laura. Al Cielo gracias,
 que te hallè, que ando en tu busca
 todo el dia.

Leonido. Pues què hai, Laura?

Laura. Oyenos alguien?

Leonido. No.

Laura. Pues
 oye tù lo que me encargas,

(aun-

(aunque dixera mejor
 lo que me encarga Deidamia:)
 Haviendo de mi fiado,
 que amas à Irifile bella,
 y que procure con ella
 introducir tu cuidado:
 no te quiero encarecer
 si lo hice, ò no, que no quiero
 galardón, ni gracias; pero
 tampoco quiero perder
 la mas felice ocasión
 de servirte: yo he sabido,
 por no sè qué, que entre oído,
 que tiene resolución
 Deidamia de que à Ceilàn
 libre buelva, en esperanza
 de que haciendo confianza
 della, las paces podrán
 capitularse mejor;
 y porque, si esto se sabe,
 podrá causar se algun grave
 escandaloso rumor,
 quiere en secreto embialla:
 y fin llegarte à decir

N

pa-

para què, te ha de pedir
 gente para comboyalla:
 pues, de tierra General,
 te toca que el orden dès
 à qualquiera Esquadra; y pues
 se viene ventura igual
 à las manos, nombra à quien
 te sirva en no defendella,
 y à quien, faliendo tràs della,
 robarla pueda tambien;
 que una vez en tu poder,
 ella, y los suyos vendrán
 en que seas de Ceilán
 dueño, llegandolo à ser
 fuyo, casando los dos,
 que es el unico remedio:
 este es el aviso, el medio
 tù le has de poner: à Dios. *Vase.*

Leonido. Oye; pero para què
 saber mas della procuro?
 si de mi fama seguro,
 se lo que basta, pues se,
 que fue mia en la batalla;
 y yà que por mia no quede,

qual-

qualquiera su prenda puede,
 donde la encuentre, cobralla:::-
 Azia aquí el tumulto viene
 de los Esclavos, irè
 donde mas à mano estè,
 si es que pedirme previene
 Decidamia la Esquadra, ufana
 de que hace una generosa
 accion, bien que sospechosa
 la saldrà.

Vase.

*Mutacion de salón corto, cuyo telón encubre la
 fuente, y los rosales, y en dicho telón habrá
 pintada una estatua de Diana sobre una basa
 poco adornada, y salen Toante, Cosdroas,
 y los Cautivos con la Comparsa
 de ellos.*

*Musica, y todos. Viva Diana,
 y pues oy tenemos
 para su alabanza
 las vidas cautivas,
 y libres las almas:
 venid, venid à sacrificarla.*

*Toante. Pues yà, Cosdroas, el pretexto,
 que en tu idea has fabricado,*

N 2

à

à todos nos ha juntado;
dinos, à què fin es esto?

Cofdroas. Està cerrada la puerta?

Cautivo 1. Las Guardas que se quedaron
por de fuera, la cerraron.

Cofdroas. Pues para que no estè abierta
sin el nuestro à su alvedrìo,
id, cerrarla por de dentro.

Morlaco. Si yo con la estaca encuentro
de mi Ama, bien confio,
que nadie la romperà,
que es durísima en extremo.

Cofdroas. Que escucharnos pueden, temo.

Cautivo 2. Ni oïrnos, ni entrar pueden yà.

Todos. Sepamos, pues, para què
nos juntas?

Cofdroas. Para deciros,
mirandoos unos con otros
tan pobres, tan abatidos,
y tan míseros, què donde
estàn los Persianos brios,
que en Asia, y Africa os dieron
tantos blasones antiguos?
Y si no es bastante espejo

ve-

veros en vosotros mismos,
bolved à esse Muro , à esse
Campo los ojos, y tinto
uno en fangre, y otro en llanto,
verèis que os dicen à gritos:
Aqui los que fallecieron
peleando, se han construido
en cada flor una pyra,
en cada hoja un obelisco;
y alli los que se toleran
infamemente cautivos,
en cada piedra un padron,
y en cada azada un delito:
que al trance de una batalla
se muestren menos benignos
los Hados, y que llevando
adelante sus motivos,
tenaces, si dàn en fer,
yà opuestos, ò yà propicios,
sea una victòria de otra
batallado filogísimo:
yà lo vimos muchas veces,
pero pocas veces vimos,
que el laurel del vencedor

sea

fea argolla del vencido,
con tan grande infamia, como
vèr que unos advenedizos,
arrojados de su Patria,
de esos Mares peregrinos,
y huéspedes de estos Montes,
hollando espumas, y riscos,
à avassallarnos en ella,
à la nuestra hayan venido,
tan afortunados, que
no nos dexen alvedrío
à que en nuestro desempeño
ossemos abrir caminos,
que ilustren con intentarlos,
quando no con conseguirlos.
Si os mantiene la esperanza
de que serèis socorridos
de Cyro, yà essa espirò,
que oy un Mercader que vino
à traer con passaportes,
no sè què Canges, me dijo,
que Alexandro, à quien la fama
dà el Magno por apellido;
pero què mucho, si es

del

del Grande Philipo hijo,
 que hijo de Philipo el Grande,
 el Mundo avassalle Invicto?
 que el Magno Alexandro, pues,
 (segunda vez lo repito)
 entra por Persia, con que
 puesto en su oposito Cyro,
 acudir al propio daño,
 mas, que al ageno, es preciso.
 Yà ni aun aquella lejana
 esperanza de su auxilio
 os queda, con que obligados
 os hallais à reduciros
 à duradera prision
 en tan penoso exercicio,
 como el gusano de seda,
 que labrando de si mismo
 la carcel, muere encerrado
 en el hilado capillo,
 que fabricò su tarèa
 de su substancia hilo à hilo.
 Pues siendo asì, que à un gusano
 somos oy tan parecidos,
 que con nuestro propio afán

en

en esos Muros de Tyro
nuestras carceles labramos;
seamoslo en romper altivos
de tan violenta prision
las cadenas, y los grillos.
El no renace con alas
de si propio tan distinto,
que al que se encerrò gusano,
salir mariposa vimos?
pues por què, por què nosotros
con mas razon, mas instinto,
no havrèmos de cobrar alas?
muramos, yà que morimos,
de ardiente encendida fiebre,
no de yerto pasmo frio.
Direisme, que con què medios,
por mas alas, por mas brios,
que criemos, nos podemos
alentar à competirlos,
ellos de las armas son
los dueños, sin permitirnos,
ni aun para el uso comun
de la vianda un cuchillo.
Todos acerados arcos,

y



y flechas ; todos bruñidos
 arneses , y escudos tienen,
 quando desnudos vivimos
 nosotros , sin mas defensa
 al Invierno , ni al Estío,
 que estos serviles ropages,
 que sin decoro , ni alio,
 toscos nos urdiò el telar,
 sin primor del artificio.
 Esto dirèis ; y respondo,
 que para esso se previno,
 que à quien le falta la fuerza,
 se guarnezca del arbitrio.
 A su politica atentos
 los Estrangeros Fenicios,
 mas que en la Campaña muertos,
 no nos conservaron vivos
 en la esclavitud , à causa
 de que el ternos rendidos
 miraba à dos conveniencias,
 dejandoles à dos visos,
 ò yà el cange , ò yà el sudor,
 fortificados , ò ricos?
 Esta ansia de prisioneros,

O

y

y fed de esclavos , no hizo,
que nuestro numero crezca
mas que el fuyo , pues es visto,
que ninguno hai sin Esclavo,
y muchos à quatro , y cinco?
Pues quièn nos quita , yà que
de dia al trabajo acudimos,
y de noche cautelados,
cada uno al domicilio
se vâ de su dueño , que
cada uno pueda , valido
del silencio de la noche,
del prestado parasismo
del sueño , y sus mismas armas,
gloriosamente atrevidos,
matarle en su mismo lecho;
con que caero enemigo,
vendrà à tener mas ventaja,
que èl tuvo ; pues mas disfruto,
que hai del desnudo al armado,
hai del despierto al dormido.
Mueran , pues , en indefenso
callado motin , sin ruido,
reservando folamente

las

las mugeres , y los niños,
 que no passén de diez años,
 para que en nuestro servicio
 ellas vivan , y ellos crezcan;
 con que poniendo advertidos
 à Irifile en libertad,
 y à Deidamia en su servicio,
 con las preciosas riquezas,
 que de Fenicia han traído,
 quedarèmos , no tan solo
 libres , vengados , y ricos,
 pero absolutos Señores,
 eligiendo à nuestro arbitrio
 Rey que nos gobierne , pues
 siendo de nosotros mismos,
 es fuerza en paz , y justicia
 mantenernos , advertido,
 que podrèmos deponerlo,
 pues pudimos elegirlo.
 Con que dueños de nosotros,
 fin reconocer dominio
 à nadie , darèmos nombre
 al nuevo Reyno de Tyro,
 en cuyo muro , y en cuyas

O 2

la-

laminas de piedra escrito,
 lecrà la Fama à la Historia
 de los venideros Siglos:
 Esta es la venganza, que
 osados, fuertes, y altivos,
 en su esclavitud tomaron
 los Persas, de los Fenicios:
 todos callais? pues no hai quien
 responda?

Cautivo 1. Si suspendido
 està Toante, quièn quieres
 que hable antes que èl?

Toante. Pues yo digo,
 yà que he de hablar el primero,
 que quièn serà tan indigno
 Persa, tan vil, tan cobarde,
 que al verse tan oprimido,
 se acuerde de que hubo ofensa,
 y se olvide de que hai brios?
 Y así, yo serè el primero,
 que olvidando beneficios,
 y acordandome de agravios,
 le dè la muerte à Leonido;
 y el que no diga lo propio,

fin

fin que de aqui falga vivo,
muera à nuestras manos.

Todos. Muera.

Morlaco. Yo con ser norial borrico,
no solamente lo juro,
mas lo voto , y lo por vido,
con circunstancia agravante:
pues no solo al dueño mio
matarè , pero à mi dueña:
ved si à todos me anticipo,
pues ser mata Dueñas , es
mas , que ser mata vestiglos,
aunque me llamen despues
Licenciado Mata asnillos.

Cosdroas. Señalar el dia nos falta,
la hora , y el punto fijo;
porque como en todos sea
à un tiempo el susto , es preciso,
que no puedan focorrerse
unos à otros.

Cautivo 2. Atrevidos
impulsos son mas vehementes,
quanto son menos remisos:
si lo dilatamos, Cosdroas,

po-

110

podrà fer que algun indicio
 en la Astrologia del Pueblo,
 que fuele fer adivino
 de suceſſos, que contados
 ſe ſaben antes que viſtos,
 nos descubran; y aſi, es bien
 no dar al tiempo un reſquicio.

Cautivo 3. Eſſo en una parte, en otra
 fer poſſible, que el activo
 calor de oy, eſtè mañana,
 ya que no reſfriado, tibio;
 pide mas priſa: y pues yà
 anochece, y prevenirnos
 no hemos menester de mas,
 que de nueſtro precipicio,
 eſta meſma noche ſea,
 y la hora quando en filo
 de ſu mitad, la divida
 la Luna en dos equilibrios.

Todos. Ha dicho bien.

Coſdroas. Pues no hai
 ſino executar lo dicho,
 la ſeña ſerà las Trompas,
 y Cajas, que ya previno

mi

mi zelo, porque affaltados
 todos juntos de improvifo,
 dentro, y fuera de fus casaf,
 fea todo un confuso abifmo.
 Y aora, quitando à la puerta
 el fiador que la pufimos,
 bolved, para que nos abran,
 à entonar mas alto el hymno.

Todos. Viva Diana.

Dentro voces. Yà abrir las puertas podemos.

Cofdroas. Salgamos agradecidos
 al favor, fin mudar nadie
 femblante, color, ni eftilo.

Mufica, y todos. Y pues oy tenemos,&c. *Vanfe.*

Mutacion corta de calle, y en ella falen
Toante, y Cofdroas.

Toante. Cofdroas?

Cofdroas. Què quieres?

Toante. Que pues
 yà todos vãn divididos
 à fus casaf, industriados
 de lo que han de hacer, conmigo
 te vengas àzia la mia,
 porque tengo en el camino

que

que hablarte à solas.

Cosdroas. Què esperas?

Toante. Acuerdaste , que Leonido
me diò la vida?

Cosdroas. Yo fui
el instrumental testigo.

Toante. Sabes que en mi esclavitud,
mas que mi dueño , mi amigo,
sobre aliviar mis fatigas
fuera de su casa , hizo
en ella tal confianza
de mi , que siendo preciso
venir tarde algunas noches
del Jardin , adonde asisto,
à causa de que Deidamia
bajaba à su ameno sitio,
mandò que me diessen llave,
no solo de aquel postigo,
que cae à mi alvergue , pero
maestra de su quarto mismo,
à fin de lo que gustaba
tal vez conferir conmigo?

Cosdroas. Si lo sè.

Toante. Sabes tambien,

que

que soy quien soy?

Cosdroas. Yo el que finjo,
que no lo eres soy.

Toante. Pues cómo,
sabiendo que por él vivo,
sabiendo su tratamiento,
su confianza, y cariño,
y finalmente, que soy
quien soy, has de mí creído,
que vida, trato, y fee puedo
pagar con un homicidio?

Cosdroas. Tú fuiste quien mi consejo
aprobastes. *Toante.* Muy distinto
es cumplir yo con la Patria,
que haver de cumplir conmigo:
Leonido no ha de morir
à mis manos, dame arbitrio
como podré tus intentos
cargar con sus beneficios.

Cosdroas. No dándole tú la muerte,
pero no quedando él vivo,
que, General de sus Armas,
es mucho para enemigo,
si vivo queda.

P

Toante.

Toante. Cómo esso
puede fer?

Cosdroas. Yà lo imagino:
Yo juntaré de los nuestros
algunos que iràn conmigo,
diciendo , que alli el esfuerzo,
por ser principal Caudillo
donde hai guardia, y hai familia,
conviene ; y así , eximido
tù de la nota de ingrato,
con que el tumulto lo hizo,
pones en salvo tu honor.

Toante. No pongo , si lo permito,
que en lo mal hecho , aun es menos
hacerlo , que consentirlo;
que uno dice bien vengado,
y otro pública, mal quisto.

Cosdroas. Esso es rebentar de honrado.

Toante. Esto es ser agradecido.

Cosdroas. Es ser no fiel à la Patria,
por ser con un hombre fino.

Toante. Es ser fiel , y fino à un tiempo,
pues yà votè los designios
de la Patria en su favor,

y

y aora consulto los mios;
 de ingrato no ha de acusarme.
Cosdroas. Què muerto al matador vino
 à residenciar de ingrato?
Toante. El que quedò en mi fee vivo.
Cosdroas. Bastante disculpa es
 decir, que el motìn lo hizo.
Toante. Si esso, fin saberlo yo,
 me lo hallàra fucedido,
 decias bien.
Cosdroas. Quièn, fino tù,
 lo fabrà?
Toante. Què mas testigo?
 para ser yo ruin, no basta
 saberlo yo de mì mismo?
Cosdroas. Pues prevente à embarazarlo.
Toante. Pues prevente tù à cumplirlo.
Cosdroas. Sì harè, que menos importa
 que un Comun, un individuo;
 y quizà havrà como salve
 tu honor, y mi Patria.
Toante. Dilo.
Cosdroas. Para què, si es tu disculpa
 no saberlo? y no hai camino

P 2

me-

mejor de que no lo sepas:::

Toante. Què?

Cosdroas. Queirme yo fin decirlo. *Vase.*

Toante. Quièn , Cielos, en confusiones
tantas, como yo , se ha visto?
quando pendiente de que
si se havrà Irifile ido
à Ceilàn estoy, bien como
truncadamente me dijo,
nueva duda me combates
y tan grande , como ha sido
fer à mi Patria traydor,
ò traydor al Dueño mio.
Si le digo que conviene
guardar su vida, le digo
de quien ; si lo callo , còmo
le he de decir el peligro
de que ha de guardarse ? Cielos,
alumbradme en tanto abismo.

Y dije bien , alumbradme: *Entra, y sale.*

*Mutacion entera de Salòn magnifico, y en el cen-
tro de ella ha de haver una cama ostentosa, que
figura ser de tela, carmesì, y oro.*

Pues quando la estancia piso

de

de mi alvergue , y desde ella
 passo al magnifico sitio,
 que es Camarin de mi Dueño,
 folo , y à obscuras le miro.
 Sin Guardia està essotra puerta,
 y cerrada : si han oído
 algo los que se quedaron
 fuera , y trayendo el aviso,
 para reparar el daño,
 à juntar la gente ha ido
 Leonido , à este fin llevando
 familia , y guardia consigo.
 Hà discurso ! à lo peor
 siempre ? el mas vehemente indicio
 de esto es , ver si retiraron
 tambien las armas ; preciso
 es para verlo , traer luz,
 que no he de fiar al tino
 tan grande experiencia. *Vase.*

Sale Irifile , Leonido , y Antèò.

Irifile. Cielos,
 favor.

Leonido. Cessen los suspiros,
 que en brazos vàs de quien mas

te

te estima à ti, que à si mismo.

Irifile. Ay de mi infeliz!

Leonido. Antèo,

pues solo de ti me fio,
à cuya causa esta noche
familia, y guardia retiro:
quedate à esta puerta, y nadie
(pues no ha de haver mas testigo,
que tu) entre aqui, mientras yo
un instante, un improvifo
me dejo vèr de Deidamia,
en prueba de que no he sido
yo el agressor deste robo.

Vase.

Antèo. Parte seguro, que fixo
à esta puerta me hallaràs.

*Ponese à la
puerta.*

Irifile. Valedme, Dioses Divinos,
que no sè, ni donde estoy,
ni lo que me ha sucedido,
pues solo sè, que me hallo
en un ciego laberinto,

Sale con luz Toante. Reconocerè si estàn
las armas; pero què miro!

Irifile. Luz ha entrado: mas què veo!

Toante. Otro assombro!

Irifile.

Irifile. Otro prodigio?

Toante?

Toante. Irifile?

*A la puerta escu-
chando Antèo.*

Antèo. Aquí luz,

y Toante ella no dijo?

oyga, y calle.

Toante. Pues què es esto?

Irifile. Bolvernos à aquel principio
en que ambos nos preguntamos,
y en que ambos nos respondimos.

Toante. Còmo?

Irifile. Entendiste bien quanto
mi voz al passar te dijo?

Toante. Sì.

Irifile. Pues haviendo (ay de mì!)
de las Murallas falido
con el Comboy, que Deidamia
me diò, nos faliò al camino
una Tropa, huyò la mia,
con que un Soldado al estribo,
y otro à la rienda, el cavallo
de ambos governado vino,
donde à obéscuras me han dejado,
y donde haviendote visto,

no

120

no sè como aqui estàs.

Toante. Como
es la casa de Leonido
mi Amo.

Irifile. De Leonido?

Toante. Sì.

Irifile. Yà es mas mi mal fucedido,
que fue imaginado.

Toante. Còmo?

Irifile. Como el primer Dueño mio
fue Leonido, y de su amor::

Toante. No, no tienes que decirlo,
que yà me lo han dicho antes
mis desdichas, pues me han dicho,
que se guardaban los zelos
para el ultimo martyrio.
Darle la vida pensaba
à mi vida agradecido;
agradecido à mi muerte,
no lo he de hacer, pues yà es visto,
que delito sobre zelos
es disculpado delito.

Muera Leonido: mas ay,
que es muy desigual partido,

que



que sè yo , que èl me ha obligado,
 y èl no, que à mi me ha ofendido:
 Quièn viò contrato , en que es fuerza
 valer yo mas , que yo mismo?
 Viva Leonido , y yo muera:
 pero què digo ? què digo?
 ò mal haya tanto honor !
 ferà de mi fama digno,
 decir que dejè à mi Dama
 à otro Amante , consentidos
 mis zelos ? esso no, muera,
 con todos quantos Fenicios
 oy han de morir.

Sale Antèo. Què es esso
 de morir todos?

Toante. Què he dicho !

Irifile. Otro susto , Cielos !

Antèo. Si antes
 que llegues à presumirlo,
 fabrà Leonido quien eres,
 que estàs con nombre fingido,
 y eres de Irifile Amante.

Toante. No haràs tal , que yo rendido
 à tus pies , te rogarè,

Q

que

que lo que un despecho dijo,
no es para que dello hagas
aprecio , y :::

Anteo. No hai que impedirlo,
que todo lo ha de saber.

Toante. Haz lo que yo te suplico,
antes que otro te lo mande.

Anteo. Quién será?

Quitale la espada, y cae muerto al pie del camòn.

Toante. Tu azero mismo:
muere à mis manos.

Anteo. Ay triste!

Toante. Ahora , si pudieras , dilo.

Irifile. Què has hecho?

Toante. Cerrar con puerta
de azero , nuestro peligro;
y yà que à los pies del lecho
de Leonido à caer vino,
mientras que no se declare
aun otro mayor peligro,
vente tu conmigo.

Sale Leonido. Dònde

Irifile ha de ir contigo?
y mas quando usando ingrato

de

de la entrada que has tenido
à este quarto, veo esse azero
en tu vil mano, teñido
en roja sangre: què es esto?

Toante. Bolver por tu honor, el mio.
y el fuyo; en mi alvergue estaba,
quando oigo un triste gemido
de muger, pidiendo al Cielo
favor, tomo luz, movido
de la novedad, y entro
adonde un Soldado miro
con Irifile, no sè
como me atreva à decirlo,
por no decir que luchando;
y porque lleguè à impedirlo,
me atropellò de manra,
que me obligò à que à los filos
muera de su azero: mira
èl en tu casa atrevido,
ella ofendida en tu casa,
yo en tu casa agradecido,
si hice bien, ò no, en salvar
su honor, el tuyo, y el mio:
con que viendola confusa,

Q 2

fin

124

fin faber como aqui vino,
la dixe como tù oïste:
vente , Irifile, conmigo,
para bolverla à Deidamia.

Leonido. O traydor ! ò fementido
Antèo ! no yà enojado,
Estratòn , agradecido
à tu valor , con los brazos
te pago el juſto caſtigo
del agraviado reſpeto
deſſe hermoſo dueño mio:
y pues que yà de mi amor,
y mi ſecreto te hizo
capàz el acaſo , bien
de tus buenas prendas fio,
que nunca digas:-

Dent.voces. Arma,arma.*Suenan Cajas, yClarines.*

Leonido. Mas què aſſalto no previfto
tan ſùbito al arma toca?

Dentro unos. Socorro , Cielos Divinos!

Dentro otros. Dioſes , favor!

Dentro otros. Piedad , Cielos!

Leonido. En general alarido
clama toda la Ciudad.

Den-

Dentro voces. Guerra , guerra.

Suenan Cajas , y Clarines.

Irifile. O Hado impio!

hasta donde ha de llegar

el rigor de tu destino?

Leonido. Què aguardo , que no voy?

Toante. Mira. *Deteniendole.*

Leonido. Quita.

Toante. Teme tu peligro,

pues yo dèl te aviso , y hago

no poco en darte el aviso.

Dentro voces. Traycion , traycion.

Dentro otros. Arma , guerra.

Dentro Cosdroas. Mueran todos los Fenicios.

Leonido. Pues què es esto?

Toante. Soblevado

tumulto de los Cautivos,

que à esta hora no havrà dexado

alguno à su dueño vivo,

fino yo. *Dentro golpes.*

Dentro Cosdroas. Romped las puertas.

Toante. Y pues se acerca el conflicto,

procurate retirar

en el mas oculto sitio,

mien-

mientras muero en tu defensa,
 si no basto à reducirlos,
 con que en casa no estàs.

Leonido. Yo
 retirarme? solo altivo
 entrarè à tomar mis armas,
 que si el trenzado arnès ciño,
 el templado escudo embrazo,
 y el ardiente azero esgrimo,
 antes que, rota la puerta,
 entren, saldrè à recibirlos. *Entrafe.*

Toante. No haràs, que impedirlo yo
 fabrè.

Dentro Leonido. Còmo has de impedirlo?

Toante. Cerrandote, pues la llave
 està puesta en el pestillo. *Cierra.*

Dentro Leonido. Què haces, traydor?

Toante. Ser leal;
 y porque voces, ni ruido
 no te descubran, y sepas
 quan seguro estàs conmigo,
Toante soy, no *Estratòn*; mira
 si tu vida solícito,
 pues para ferte traydor

no

no huviera mi nombre dicho:
ponte aora tù à mis espaldas.

Irifile. Què intentas?

Toante. Vèr si consigo,
de èl Esclavo , y de tù Amante,
ajustar leal , y fino
Duelos de Amor , y Lealtad,
viendo que à èl de todos libro,
y à tù dèl. *Dentro golpes.*

Dentro todos. Cayò la puerta,
entrad , y muera Leonido.

Sale Cosdroas , y todos los Cautivos con armas.

Toante. Detente, Cosdroas , que ya
de tu razon convencido,
mudè parecer , y al verle
sobre su lecho dormido,
que à fuer de buen Capitan
se recostaba vestido,
le di la muerte : llegad,
ved que al postrer parasísimo,
con las ansias de la muerte,
al pie del lecho , caído
en tierra està. *Señala al camòn.*

Morlaco. Atùn de requiem

en

en ella yace tendido.

Cosdroas. En efecto eres quien eres;
pero quien aqui ha traído
à Irifile?

Toante. De Deidamia
(que vengar en ella quiso
el sobrefalto de todos)
huyendo , à ampararse vino
de mi: no aqui te la dejes,
llevala , Cosdroas , contigo:
vete tù con ellos.

Aparte.

Irifile. Pues
no vienes tù?

Toante. Yà te figo,
y advierte , que honor , y vida
me và en callar lo que has visto.

Irifile. Juramento hago à los Dioses,
de que nunca he de decirlo.

Cosdroas. Vèn , bella Irifile , donde
puesta Deidamia en retiro,
y tù en libertad , digamos:
Viva por los Persas Tyro,
y Toante , no yà Estratòn,
que diò la muerte à Leonido.

To-

Todos. Viva por los Persas Tyro, &c.

*Vanse, y queda solo Toante, abre la puerta,
y sale Leonido.*

Toante. Mira si bien te he pagado
la vida que te he debido;
y aora hasta ponerte en salvo
fabrè tenerte escondido,
como Toante, en mi fee; y como
Estratòn, en tu servicio.
Assegurate de mì,
que à todo esse cristalino
Coro de los altos Dioses,
à quien pongo por testigos,
hago jurado omenage,
con todo solemne rito,
de que, aunque importe à mi vida,
no descubra el que està vivo.

Leonido. Tarde he sabido quien eres;
pero dime, què se hizo
Irifile?

Toante. Aora te acuerdas
della, quando yo me olvido?

R

ha-

130

hallandola aqui el tumulto,
como à su Dueño , consigo
se la ha llevado.

Leonido. No huvieras
escondidola conmigo?

Toante. No era facil : à esconderte
buelve, no seas de alguien visto,
mientras yo desde esse Muro,
antes que sea conocido,
echo al Mar esse cadaver.

Leonido. En fin , tù no mas has sido
leal entre tantos traydores? *Vase.*

Toante. En agravios conocidos,
no es la venganza traycion,
por mas que digan à gritos
unos: :-

Dentro voces. Clemencia , piedad.

Toante. Otros: :-

Todos. Nadie quede vivo.

Toante. Y aun otros desde el Mar:-

Dentro Cenòn. Leva
la ancora , despliega el lino,
y huyamos , pues vemos que es
toda la Ciudad prodigios.

Toante.

Toante. Y todos juntos: :-

Dentro todos. Arma, arma.

Dentro otros. Socorro, Dioses Divinos,

Dentro otros. Cielos, favor.

Dentro todos. Guerra, guerra.

Toante. Pues de ecos tan distintos

podrà componer la fama

otro, en que diga à los figlos,

que hubo Esclavo tan leal,

que zeloso Amante, y fino

le diò la vida à su dueño,

quando en los Muros de Tyro

tomaron justa venganza

los Persas de los Fenicios.



R 2

SAY-

S A Y N E T E.

EL MESON DEL PLACER.

P E R S O N A S.

<i>Mesonera</i>	Mariana Alcazar.
<i>Dos Peregrinos</i>	{ Maria Guzmán.
	{ Casimira Blanco.
<i>Mesonero</i>	Blás Pereira.
<i>Peregrino</i>	Juan Plafencia.
<i>Dos Payos</i>	{ Joseph Espejo.
	{ Phelipe de Navas.
<i>Dos Andaluces</i>	{ Juan Labdenant.
	{ Joseph Ibarro.
<i>Dos Estremeños</i>	{ Enrique Santos.
	{ Francisco Callejo.
<i>Dos Valencianos</i>	{ Francisco Rubert.
	{ Eusebio Ribera.
<i>Mozo de Meson</i>	Gabriel Lopez.
<i>Mercader</i>	Diego Coronado.
<i>Primera Paya</i>	Maria Garcès.
<i>Segunda</i>	Teresa Segura.
<i>Tercera</i>	Francisca Labdenant.
<i>Quarta</i>	Maria Bastos.
<i>Payo primero</i>	Ramón Orozco.
<i>Segundo</i>	Joseph Torra.
<i>Tercero</i>	Manuel Olmedo.
<i>Quarto</i>	Raphaël Labdenant.
<i>Dos Mozos</i>	{ Joseph Garcia Moya.
	{ Juan Cavallero.

*La Scena debe ser en selva, y una fachada
de Meson, con su Tablilla à la
puerta.*

Sa-

*Salen cantando, y baylando Hombres, y Mugeres
de Payos, y Serranas, y detrás el Mesonero,
y Mesonera.*

A 4. **P**UES placidos los dias
las estaciones truecan,
de modo que el Diciembre
parece Primavera,
celebrando del tiempo las delicias,
todo sea placer, júbilo, y fiesta.

Mesonera. Yà que passamos las noches
con tal afàn, y tarèa,
sirviendo à los Passageros,
passemos la tarde en fiestas,
y en regocijos.

Mesonero. Yà es hora
por oy de que se suspendan,
pues parece que al Mesòn
alguna gente se acerca.

Salen dos Payos de camino.

Mesonera. No son Juancho, y el Zurdillo?

Payos. Señores, à la obediencia.

Mesonero. Muy bien venidos, Muchachos.

Presto se ha dado la vuelta.

Payo 2. Como fuimos à negocio,

era

era preciso dàr cuenta
de las personas : por esso
venimos , pero de prießa:
pues mañana , si Dios quiere,
mos bolvemos.

Mesonera. Y què dejan
de nuevo en Madrid?

Payo 1. Ahi mucho,
Amiga , si usted lo viera:::
no es posible que en el Mundo
haya cosa como ella.

Mesonera. Pero què es?

Payo 2. Yo lo dirè:
todos ustedes atiendan,
yo no sè como se llama,
pero es cosa muy perfecta.

Payo 1. Es mucho cuento: ::la rísa
con el gusto se atropella: ::-

Mesonero. Vaya , hombre , animate,
y cuentalo como puedas.

Payo 1. Lo digo ? lo digo?

Mesonera. Vaya.

Payo 2. Despachate , hombre , no seas
tonto.

Pa-

Payo 1. Pues erase un grande
almatoste de madera,
que en la Plaza de Palacio
han puesto à mano derecha
conforme entramos.

Payo 2. No hai tal,
que està sobre mano ezquierda.

Payo 1. Sobre que lo he visto yo.

Payo 2. Havrà porfia mas necia!

Payo 1. Ello està à esta mano; ved { Señala à la
{ izquierda.
si pueden mentir mis señas.

Mesonero. Y què tiene què vèr esso?

Payo 1. Ahì es una friolera,
todo aquello, y otro tanto,
iz que ha de ser una fiesta
de polvora, y que alli dentro
han de hacer una Comedia:
y, à mas de esto, iz que previenen
otras cosas estupendas
los Señores de otros Reynos.

Mesonera. Y oistes, ò se te acuerda,
la causa de las funciones?

Payo 2. El motivo es, por aquellas
cosas, que mos dijo el Cura,

que

que traía la Gazeta.

Mesonero. Quales?

Payo 1. Quizque se casaba
la segunda Infanta nuestra
con otra Infanta segunda,
allà no sè de què tierras.

Mesonero. Con otro Infante :-

Payo 1. Eflo, effo:
pero yo bien dixè, que era
con otra Persona Real.

Mesonera. Y de adonde?

Payo 1. De Alameda :-
no :: del Alamo :: tampoco,
de Alemania.

Payo 2. No, de Viena :-

Payo. Es verdà, sin duda tienes
mijor mimoria.

Payo 2. Por fuerza,
si fui Monago, y anduve
cerca de un mes à la escuela.

Salen dos Peregrinos, y dos Peregrinas.

Peregrino 1. Deo gracias, havrà posada?

Mesonero. Aunque vengan otros treinta.

Mesonera. De donde vienen, hermanos?

Pe-



Peregrino 1. Por la blancura , y las señas,
no ha conocido que somos
Alemanes?

Mesonera. Què promessa
tracelos à España ha podido?

Peregrino 1. Publicòse en nuestra tierra,
como el segundo Archi-Duque
casaba con una bella
Infanta Española, y que
no tardariamos en verla
muchos meses. Yo soy vivo,
y yà fuese la impaciencia
de que tardaba , ò yà fuese
lo mucho que la ponderan,
la curiosidad me hizo
cargar con mi casa acuestas.

Peregrina 1. Las noticias solamente
de su virtud , y belleza,
la han hecho amable : mirad,
què efecto harà su presencia
en sus dichosos Vassallos,
quando impacientes la esperan?

Mesonera. Como haveis venido?

Peregrino 1. A pie.

S

Me-

Mesonera. Venir muy cansado es fuerza?

Peregrino 1. No tal, porque repartida
en ambos pies la tarèa,
mientras tanto, que el un pie
se levanta, otro se sienta.

Mesonera. Decid, què cosa es el Novio?

Peregrino 1. Yo no quiero que parezca
adulacion, mas parece,
que quando CARLOS le entrega
à su Hija, fuera yo
grosso en dàr otras pruebas.

Peregrina 1. Y la Infanta, què tal es?

Mesonera. Yo nunca la he visto cerca.

Payo 2. Yo un dia la vide en el Prado
metida en una Calesa
de oro, y azul:-

Payo 1. Y la hablates?

Payo 2. Sì: me quitè la montera,
y dixe, Dios te bendiga!

Payo 1. Y què dixo su Excelencia?

Payo 2. Yo al verla me aturdì todo,
y no pude oir la respuesta.

Payo 1. Que no me depare Dios
à mì, fortunas como estas!

Hom-

Hombre, por què no llegaste
à ofrecelle lla pobreza?

Payo 2. Siendo tan rica Señora,
no es facil que la admitiera.

Mesonera. Son hijas vuestras las dos?

Peregrino 1. Y muy servidoras vuestras.

Mesonero. Y à què vàn?

Peregrino 1. Vàn à ofrecerse
à los pies de su Princesa,
y à cantarla una coplita,
que yo traduge à la letra
del pensamiento Alemàn.
Cantadla, porque lo crean.

A D U O.

En sus propias delicias
yaze el Austria suspenfa,
mientras sus esperanzas
possefsiones no sean.



Sola primera. Nacen de un mismo parto
los gozos, y las penas,
porque tambien hay dichas,
que sobrefaltos cuestan.

S 2

Sola

Sola segunda. El dolor de que España
todo un Theforo pierda,
para Alemania es gusto,
por ser la que le encuentra.



A Duo. Porfias graciosas,
amantes finezas,
es tener ambos Reynos à LUISA,
y ambos Reynos llorar por su ausencia.

*Salen dos Andaluces, dos Estremeños, y dos
Valencianos, los primeros con Naranjas, los
segundos con Chorizos, y los terceros con
Cajoncitos esterados de palma.*

Andalúz 1. Guarde Dios el bello enjambre
de los machos, y las jembras:
Comadre, no havrà un buen quarto
donde entrar esta jacienda?

Valenciano 1. A nem porque lla humedat
tot el afuere les lleva.

Estremeño 1. Vamos, que quiero yo ver
como vienen en la cesta
mis chorizos.

An-

Andalúz 1. Ha Comadre,
jaga ustè poner candela,
que jaze frio.

Mesonero. Ola, Mozo.

Sale el Mozo manco haciendo cortesías
cada vez que habla..

Mozo. Què manda ustè? ustedes tengan
buenas tardes.

Peregrino 1. Para mì
la fala.

Mozo. Sea en hora buena.

Andalúz 1. Para mì un buen quarto.

Mozo. Todos
en casa son buenas piezas.

Estremeño 1. Otro para mì.

Mozo. Està bien.

Valenciano 2. No andemos en frioleras,
que esto es cosa de respeto,
por el destino que lleva.

Mesonera. Què es lo que llevan, que tanto
lo cuidan?

Andalúz 1. Oyga ustè, Reyna:
Naranjas de Andalucia,
almibares de Valencia,

y

y chorizos Estremeños,
que presentar à la bella
LUIZA, para su Jornada.

Estremeño 1. Solo viene aqui la muestra:
si le gusta, à bien que el Reyno
nada es mas que una despena
de la casa de su Padre.

Andalúz 1. Pida todo quanto quiera
desde aqui, ò desde Alemania,
que todico es de su Alteza.

Mesonero. Hà Mozo?

Mozo. Señor, señor.

Mesonero. Que los quartos se prevengan.

Mozo. Voy con licencia de ustedes.

Mesonera. Y entre tanto, bueno fuera
armar Bayle.

Peregrino. Yo no sè
bailar fino à la Francesa:
Treinta y quatro años tuve
Maestro; pero à los treinta
hacia yà Contratiempos
à la perfeccion: si huviera
Instrumentos, al instante
vierais què arte, y què escuela.

Me-

Mefonera. Yà se vè, à la Parisien.

Peregrino. No señora, à la Tudesca.

Mefonera. O! pues por esso no quede,
que yo formarè la Orquesta
con estas Mozas.

Peregrino. Alòn,
cantad; vaya el Bordon fuera:
faco mis guantes, y salga
conmigo la Mefonera.

*Fingen cantar el Minuet, que tocarà la Or-
questa, bayla el Peregrino con la Mefonera,
y despues sale el Mercader con dos criados,
que traeràn jaulas de Pajaros.*

Mercader. Havrà algun quarto templado
para mi?

Mefonera. Pues con què idèa
caminais de aqueffe modo,
con andantes Pajareras?

Mercader. De fuerte, señores, que
yo he tenido la paciencia
de instruir à estas AVECILLAS
en la Música; y con ellas

voy

voy à Madrid, por si tengo
la fortuna de ofrecerlas
à los pies de los Infantes,
porque un rato los diviertan.

Peregrino. Quereis venderme un par dellos?

Mercader. Escoged los que os parezca.

*Abre las jaulas el Peregrino, y se sueltan
los Pajaros.*

Peregrino. Para que quepa la mano,
dejadme abrir bien las puertas.

Mercader. Què haceis? à Dios mi dinero.

Unos. Que se escapan!

Otros. Que se sueltan!

Mesonera. Pajaro que una vez huye,
tarde, ò nunca dà la vuelta.

Mercader. Aùn puede tener remedios;
pues como Musica huviera,
se vendrian à la mano,
sin hacer mas diligencia.

Mesonera. Por esso no ha de quedar:
que yo ferè la primera
que cante.

Peregrinas. Y luego nosotras
te ayudaremos, empieza.

Can-

Canta Mesonera.

No blasoneis de libres,
 Pajaros necios,
 pues pende vuestra dicha
 del cautiverio.

*Pueblase el Theatro de Pajaros artificiales,
 imitando las flautas el canto.*

Mugeres. Ay! que yà buelven,
 à buscar en los grillos
 su mejor fuerte.

Estri-villo todos. Agachemonos todos,
 no , no metamos ruido:
 hagamos el reclamo,
 imitando sus trinos:
 Pi , pi , pi , pi , pi , pi:
 cogedlos, que yà vienen.

Alternando. Yo quiero aquel pardillo:

yo quiero aquel canario: { Cogen algunos
 yo este gilguerito: { naturales, que
 Pi, pi, pi, pi, pi, pi. { sueltan al aca-
 bar.

Todos. Vayan con sus Altezas,
 que vivan figlos.

T

Pe-

Peregrina primera.

Quando LUISA camine,
todas las Aves
la hagan sombras, y salvas
poblando el ayre.

Todas... Siga el reclamo,
porque à su Alteza vuelen
de nuestra mano.

Estrivillo. Agachemonos todos, &c.

Peregrina segunda.

En la Tierra los vientos
dulces la alhaguen,
y los Mares la mezcán
quando se embarque.

Todas.. Tomando luego
en brazos de LEOPOLDO
felice Puerto.

Estrivillo. Agachemonos todos, &c.

*Concluida esta repeticion del Estrivillo como
las dos veces antecedentes, se entran,
y darà fin este Intermedio.*

MO-

MOTES,
QUE VAN ESCRITOS EN LA TARGETA,
que llevan los Pajaros.



AL mirarme en la prision,
jamàs creì , que pudiera
volar en mejor esfera.



Quando tan cerca del Sol
agita el vuelo mi pluma,
bien es de Aguila presuma.



Si me aprisionare alguna
mano de tanta beldad,
no quiero mas libertad.



Desde la region del Ayre
vine à la region del Fuego,
y ando entre las luces ciego.

T 2

Hu-



Huyendo de una prision,
he dado con otra aqui:
tengan lastima de mi.



Por una prision injusta
vengo en nombre de mi Grey
à echarme à los pies del Rey.



Aunque tan desamparado,
puede ser mi dicha tal,
que tenga proteccion Real.



Si la mano que me pille
me trata con impiedad,
me quejo à su Magestad.



Entre Pajaros tan grandes,
què harà un pobre Pajarillo
tan inocente, y sencillo?

En



En día que el regocijo
à todo viviente iguala,
tambien yo vengo de gala.



Haviendo visto la cara
del Rey, yà no dificulto
la causa de nuestro Indulto.



Si mi destino es feliz,
quizà dirà algun Mozito:
O quien fuera Pajarito!



Yo perdono al Cazador
de mis prisiones el fusto,
porque me trajo à este gusto.



No pararé, hasta poner
mis piezecillos errantes
fobre un ramo de diamantes.

Al



Al vèr tanta luz , yo creo
es causa de esta alegría,
que se ha duplicado el dia.



Haviendo tanta hermosura,
si ferè tan desgraciado,
que encuentre con un Barbado?



Cuenta como se me trata:
Señores , vamos despacio,
miren que sirvo en Palacio.



Si cojo otra vez el vuelo,
no he de parar hasta Viena
à dar una enorabuena.



De quantos que me miran
los pensamientos,
andaràn tan errantes
como mi vuelo?

Y

Y acafo acafo
con menos esperanzas
de fu descanso.



Ciego de las prisiones
à la luz falgo;
pero aqui andar podemos
à ojos cerrados.

Pues es preciso
hallar en qualquier parte
feliz destino.



Si gente vergonzosa
no entra en Palacio,
sin duda me han traído
por descarado.

Pero yo quiero
desmentir el axioma
con ser modesto.



En Palacio con alas
à verme llego,
y es fuerza por lo mismo
medir el vuelo.

No

No sea tan alto,
que despues fin aliento
baje rodando.



Si alguna mano impia
corta mis alas,
no podrè andar volando
de rama en rama.

Pero yo entonces
me andarè por las faldas
picando flores.



Fuerza es cantar cobarde,
quando me juzgo
poco Pajaro para
tan grande assunto.

Y ferà fuerza
disculpar à mis voces
con mi obediencia.

DUE-



Ayuntamiento de Madrid

153

DUELOS DE AMOR, Y LEALTAD.

JORNADA TERCERA.

*Mutacion de Mar, y en èl una Armada con
diversos Bageles, y desde uno, que serà el mas
adornado, và saltando en tierra Alexandro,
y su Exercito al son de una marcha de Musica,
y por otra parte sale Cenòn.*

Cenòn. SI merece, Señor, un derrotado
náufrago Peregrino,
que à merced del Destino,
que à discrecion del Hado,
por varios casos à tus plantas vino,
befar, postrado à ellas,
la menos fixa estampa de sus huellas;
humilde te suplico
me dès audiencia.

Alexandro. Quàndo yo no aplico
el oído igualmente
à amigo, y enemigo, si prudente
sè, que tal vez consigo

V

del

del enemigo , aun mas que del amigo?
y afsi , fepa quien eres,
à donde es tu derrota , y què me quieres.

Cen. Magno Alexandro, à quien aclama el Mundo,
fègun el Gran Philipo fin fecondo,
Cenòn foy , Hèroe un tiempo de Fenicia,
à quien Jupiter :::

Alexandro. Yà de effa noticia
capàz eftoy , y sè que destruida
quedò defierta.

Cenòn. De los que la vida
por el Mar escaparon :::

Alex. Yà sè tambien, que en Africa arribaron.

Cenòn. Uno fui , que al tomar en ella tierra ::

Alex. Tambien sè los progressos de effa Guerra.

Cenòn. Triunfantes, pues, de Irifile , y de Cyro :::

Alex. Fabricasteis la gran Ciudad de Tyro;
hasta aqui sè , de vuestros hechos graves.

Cenòn. Pues oye desde aqui lo que no fables.
Haviendo por derecho de armas fido
del vencedor la vida del vencido,
la natural piedad hizo costumbre,
que estèn en cautiverio , ò servidumbre,
con que aprefando algunos Perfás vivos,

los

los conservamos solo de Cautivos
 en el nombre; supuesto,
 que en lo demás les era manifesto,
 que al que cangearse trate,
 no le impidiese el Dueño su rescate.
 En este, pues, recíproco contrato
 de que me sirva, pues que no le mato,
 conjurados, hicieron tan notable
 traycion, motín tan fiero, y execrable,
 como dar cada qual muerte à su Dueño,
 quando le hallasse en la quietud del sueño;
 que el fuero humano al inhumano passa,
 sin que le valga à un desarmado pecho,
 ni el seguro sagrado de su casa,
 ni el no violado alvergue de su lecho.
 En una noche, pues, en tanto estrecho
 Tyro se viò, que no hubo en toda Tyro
 calle sin llanto, casa sin suspiro,
 llorando, sin cuidar de otros haberes,
 padres, esposos, hijos, y mugeres,
 al verse sin tener recurso à nada,
 Deidamia presa, Irifile aclamada;
 y no en comun clamor tanto te obligue,
 como en particular el que se sigue.

V 2

Yo,

Yo, que en el Mar me hallaba,
 por ser el que la Armada governaba,
 de algunos, que en sus casas no durmieron,
 porque de guardia aquella noche fueron,
 supe, echandose al Mar antes del dia,
 que de esta alevosia
 el estruendo mayor havia salido
 de la infelice casa de Leonido:
 Leonido, de la Tierra
 General, que en los trances de la Guerra
 hallando à un Persa herido,
 sin aliento, sin voz, y sin sentido,
 en su casa alvergado,
 asistido, y curado,
 hasta cobrar la vida,
 cabeza del Motin, fue su homicida,
 segun lo que entendieron
 de las confusas voces los que oyeron
 decir al Pueblo errante,
 viva, no yà Estratòn, sino Toante,
 pues diò la muerte al General Leonido,
 de fuerte, que Toante, con fingido
 nombre, convalecidas sus fatigas,
 moviò el Motin, pagando:::

Alex.

Alexandro. No profigas,
 que aunque el traydor tumulto
 me mueve por lo extraño del insulto,
 mas por tener un hombre tan aleve,
 que dà la muerte à quien la vida debe.
 Corra la voz, y marche,
 herido el bronce, y castigado el parche,
 el Campo, no en alianza yà de Cyro,
 tome à Tyro la buelta,
 que mi piedad en colera refuelta,
 ha de dar, en su ultimo suspiro,
 nombre à la roja purpura de Tyro,
 quando navegue, en vez de undosa plata,
 bagel de piedra, en ondas de escarlata;
 no tanto yà por su alevoso trato,
 quanto por mantener en sì à un ingrato;
 pues por mayor victoria havrè tenido
 ver à mis pies à un desagradecido,
 que quantas la memoria
 esculpirà en sus laminas mi historia:
 porque què triunfo, que laurel, què palma,
 como el de un homicida,
 que dà la muerte à quien le dà la vida,
 y de su ingratitud sus triunfos labra?

A

A Tyro, pues, y passé la palabra. { *Tocan, y se re-*
Todos. A Tyro, pues, y passé la palabra. } *pita la marcha.*

Repitese la Mutacion de Jardin, y sale Flora
huyendo de Morlaco, y este con un garrote
en la mano.

Flora. La furia, Morlaco, aplaca.

Morlaco. No hai que llorar, ni gemir,
 que oy, infame, has de morir
 à los filos de esta estaca.

Flora. Quando, mi vida, te enoje,
 por què con palo me dàs?
 la mano baste, y no mas.

Morlaco. Amiga, à quien dàn, no escoge.

Flora. No basta en el cuerpo? yà
 que tan ayrado te vès,
 no en la cabeza me dè.

Morlaco. Todo, Flora, se andará.

Flora. Tèn esse golpe (ay de mi!)

Morlaco. Yà este, que se llegó à vèr
 en alto, fuerza es caer,
 que no he de quedarme así.

Flora. De èl me procure escapar.

Morlaco. Si con este no te toco,

{ *Và à darla,*
ella huye, y dà
} *en el suelo.*

va-

vaya estotro, que tampoco
 así tengo de quedar.

Flora. No basta que à mi marido,
 porque dormido le hallaste,
 como un gallina mataste?

Morlaco. No basta, pues no has sabido
 matar otra, y cada dia,
 que à comer, y cenar entro,
 el nombre gallina encuentro
 en tu boca, y no en la mia:
 què cosa es, que un hombre honrado
 de holgarfe à su casa venga,
 y en ella una Esclava tenga
 tan poquísimo cuidado,
 que no halla la mesa puesta,
 ni agua, ni leña traída,
 ni guisada la comida?

Flora. Què comida traes tù?

Morlaco. Esta: *Pegala.*

Buen modo de agradecer,
 que desde que tu amo foy,
 no conozca que està oy
 mucho mas moza que ayer.

Flora. Mas moza? esso me alboroza.

Mor-

Morlaco. Claro està , porque què Dama,
 que envejece siendo Ama,
 si se entra à servir no es moza?
 y pues piedad no pequeña
 es , que quanto sirvas mas,
 tanto mas moza seràs,
 veme por un haz de leña:
 haya leña , yà que no
 haya que cocer con ella.

Flora. Còmo puedo yo traella?

Morlaco. Acuestas , como hacìa yo:
 y si el tener las costillas
 doloridas , te acobarda,
 ven echarète la albarda,
 con todas sus angarillas.
 Y para hacer mas notoria
 mi piedad , no dirè yo,
 que traigas agua , sino
 que la saques de la noria.

Flora. Yo noria? yo albarda?

Morlaco. Y presto,
 no de otra fuerte lo diga.

Flora. Yo albarda , y noria?

Morlaco. Sì , amiga.

Flora.

Flora. Justicia de Dios.

Sala Irifile, y las Damas.

Irifile. Què es esto?

Flora. Es ser en el desconfuelo,
que toda Fenicia llora,
el mio el mayor, señora,
pues me dà por Amo el Cielo
quien matarme à palos quiera.

Irifile. Còmo así à Flora se trata?

Morlaco. Como quien à estaca mata,
es justo que à estaca muera:
si quando à otros mesa franca,
ajuar, y dinero alegre,
hallo yo una verdinegra,
por quien no darè una blanca;
què mucho que vengar quiera
en que ella me sirva à mi
lo que yo à ella la servi?

Irifile. Cobarde, de essa manera
te vengas de una muger?
no la basta su dolor,
fino hacerle tù mayor?

Ola. *Salen dos Soldados, y Comparsas.*

Soldado 1. Què mandas?

X

Iri-

Irifile. Poner

en un cepo à esse villano,
mientras un trato le dèn
de cuerda, que vèr es bien,
que quiso el Cielo, no en vano,
convalecer mi fortuna,
pues es para hacer justicia
de quien con torpe malicia
intente violencia alguna
en la casa que adquiriò.

Què esperais? llevadle, pues.

Morlaco. Humildemente à tus pies: :-

Flora. Mente humilde à tus pies yo: :-

Morlaco. Lograr tengo: :-

Flora. He de deber: :-

Morlaco. Que el cepo: :-

Flora. El trato, y la cuerda: :-

Morlaco. La ira temple.

Flora. El furor pierda.

Morlaco. Miren la buena muger!

Irifile. Tù lo pides?

Flora. Yo lo ruego,

cepo, trato, y cuerda, tres
penas fuertes son; haz, pues,

que

que le ahorquen desde luego,
que es una no mas ; aquesto
mi llanto ha de merecer.

Morlaco. Miren la mala muger:
no hagan tal , que yo protesto
tanto enmendarme , señora,
que no solo he de ofenderla,
pero ni oirla , ni verla.

Irifile. Esto basta por aora;
pero has de advertir , que sea
para que no vuelva à mi
con la queja : idos de aqui.

Vanse los Soldados , Comparsas , y las Damas.

Flora. Como la enmienda no vea,
à que te ahorquen bolverè.

Morlaco. Mientras me ahorcan , ò no,
bolverè à mi estaca yo. *Vanse.*

Sale Toante. Que se fuesen esperè
para hablarte à solas : yà,
bella Irifile , que puedo,
sin aquel pasado miedo,
lograr la ocasion que dà,
bien que à costa del rigor,
mejorada nuestra fuerte.

X 2

Irifile.

Irifile. Solo la mejor es verte,
 y hablarte sin el temor,
 que en verte, y hablarte havìa,
 quando el recato de todos
 andaba buscando modos
 de explicarse; y pues el dia
 llegò de que vencedores,
 Dueños de Tyro seamos,
 ferà bien que confirmos,
 Toante, los medios mejores
 para establecer su nuevo
 Dominio.

Toante. Què puede haver
 en esso que establecer?
 si à coronarte me atrevo
 oy Reyna de Tyro, à cuyo
 fin he dispuesto que estè
 junto el Pueblo, para que
 te aclame.

Irifile. El afecto tuyo
 estimo como es razon,
 mas no lo intentes.

Toante. Por què?

Irifile. Porque me empeñas en que

def-

desdène su aclamacion;
 porque, còmo, Toante, còmo,
 si Deidamia fabricò
 la Ciudad, y della yo
 una vez possession tomo,
 podrè pagarla despues
 la gran deuda en que me puso,
 quando embiarme dispuso
 libre à Ceilàn? que aunque es
 verdad que no conseguì,
 por la traycion de Leonido,
 haverme à mi salvo ido;
 yà à lo menos recibì
 su generosa hidalguia,
 y no es de la mia disculpa,
 que sea de otro la culpa,
 para que ella no sea mia.

Toante. Essa es pequeña objecion,
 pues con tenerla en decoro,
 y en estimacion, no ignoro
 cumplies con tu obligacion.

Irisfile. No cumplo, que si ella à mi
 en estimacion me tuvo,
 y en decoro, y luego anduvo

tan

tan liberal como vù;
 què harè por ella en tenella
 en estimacion tambien,
 y en de coro, si no vèn
 que passo à igualarme à ella
 en otra gloriosa accion?
 pues no corren paridad,
 ponerme ella en libertad,
 y tenerla yo en prision.

Toante. Poco mis finezas amas,
 pues que no estimas su fè.

Irifile. Aora, Toante, sabes que
 tambien hay Duelo en las Damas?
 dime, còmo yo podrè
 faltar à esta obligacion?

Toante. Duelos de Damas no son
 tan escrupulosos, que
 las desdoren.

Irifile. Si son, quando
 son las Damas como yo;
 y persuadete à que no
 acepte de Tyro el mando,
 que tus favores me dàn,
 pues si à Deidamia no miro,

que-

quedar por Reyna de Tyro,
la coronaré en Ceilán.

Sale Deidamia al bastidor.

Toante. Si à esso obliga el ser quien eres,
à esto ser quien soy provoca;
yo iré à hacer lo que me toca,
y tú harás lo que quisieres. *Vase.*

*Aora por el bastidor mas atrás del que està
Deidamia, salen las Danas.*

Deidamia. O fuerza de lo bien hecho!
que aun siendo con intencion
doble, es tal tu perfeccion,
que al fin resulta en provecho:
no me dè por entendida. *Sale Deidamia.*

Irisfile. Deidamia?

Deidamia. Llegando à vèr
desde essa torre que andabas,
Señora, en este Vergèl,
por si tienes que mandarme,
en busca tuya bajè,
yà que besar no merezca
tu mano, à estàr à tus pies.

Irisfile. Què haces?

Deidamia. Aprender de ti

hu-

humildemente cortès,
 aunque murmuren las flores,
 que su oficio les hurtè,
 lo que và de ayer à oy,
 pues tū me enseñaste à fer
 fiel prisionera.

Irifile. Levanta,
 que si aprendiste lo fiel,
 yo podrè poco, ù de Tyro
 Reyna has de fer.

Dentro voces. No ha de fer.

Dentro otros. Si ha de fer.

Irifile. Què estruendo es este?

Deidamia. No apures su acento, que es
 oraculo contra mi,
 y es fuerza fer cierto.

Dentro Toante. Aunque
 lo resistais, la haveis oy
 de aclamar, y obedecer.

Dentro todos. Antes perderèmos todos
 las vidas. *Dentro ruido de armas.*

Dentro Toante. Què esperais, pues?

Dentro todos. Muera Toante, que nos quiere
 avassallar.

Sale



Ayuntamiento de Madrid

Sale Toante riñendo con algunos Soldados, contra otros del bando opuesto, y Cosdroas deteniendolos.

Cosdroas. Detened
el furor, puedan mis canas,
yà que à este tiempo lleguè,
reportaros.

Irifile. Què es aquesto,
Soldados? asì perdeis
la obediencia, en la Milicia
la mas inviolable ley?
Contra vuestro General
armas tomais?

Todos. No lo es
quien fè, y palabra nos rompe.

Irifile. Què palabra, ni què fè?

Soldado 1. Con tu licencia, Señora,
por todos responderè.

Morlaco. O yo, puesto que foy yà
hombre de decir, y hacer.

Soldado 2. Tù, villano?

Morlaco. Pues no foy
mata dormidos tambien?

Soldado 1. La primer propoficion

Y

que

que hizo Cosdroas , para que
nos alentásemos todos
à tan gran venganza , fue,
que haviamos de quedar
libres , sin reconocer
vassallage à nadie , haciendo
con Tyro en nuestro poder
nuevo Reyno aparte , contra
cuya prometida Ley,
Toante propone , que feas
tu nuestra Reyna , sin ver,
que para quedar esclavos
de quien electivo Rey
no sea de nosotros mismos,
mejor nos està bolver,
los que auxiliares venimos
en tu socorro con èl,
sin èl , y sin tu socorro,
à ferlo segunda vez
de Cyro ; con que logrado
nada havrèmos , sino haver
hecho un estrago sin fruto,
pues no nos permite ser
la autoridad de lo libre

dif-

disculpa de lo cruel.

Cosdroas. Es verdad, yo lo propuse
 así, y es fuerza que esté
 de parte de mi propuesta,
 y de su razón; y pues
 no mal servida, Señora,
 coronada de Laurèl,
 vuelves libre, y victoriosa,
 vengado el fatal desdèn
 de tu rota, y tu prision,
 à tu primero Dofel;
 no à tus auxiliares culpes,
 que se quieran mantener
 en lo que ganaron libres,
 y victoriosos tambien.

Toante. Primero que yo: :-

Irifile. Tampoco
 respondas tû, yo lo harè.

Toante. Pues si has de responder tû,
 y lo que has de responder
 sè yà, no lo quiero oír,
 por no obligarme à tener
 queja de tî, en que desistas
 de mi intento; y así havrè

Y 2

de

de huir el desayre de aora,
 hasta enmendarle despues. *Vase solo.*

Irifile. Pensarèis que me ha ofendido
 vuestro empeño ; pues sabed,
 que mucho mas que fentir,
 me ha dado que agradecer:
 pues aunque quisierais todos
 aclamarme , es mi altivèz
 tan mia , que no admitiera
 aun mas supremo interès,
 à la vista de Deidamia,
 con que fuyo es el Laurèl:
 admitirla à ella , que yo
 gozosa:::-

Cofdroas. La voz detèn,
 que de haver de admitir otra,
 tù nos estabas mas bien.

Todos. Rey , que elijamos , querèmos.

Morlaco. Sì , que es gran dicha tener
 Rey que hiciera la eleccion,
 aunque no naciesse Rey.

Irifile. O vulgo , espejo de tantas
 lunas , quantas al primer
 viso su parecer miran,

y

y adoran su parecer;
 quien te podrá resistir?
 Deidamia, conmigo ven,
 que ya que no sea bastante
 à que obediencia te den,
 partirè à Ceilàn contigo. *Vase, y las Damas.*

Deidamia. Quièn, Cielos, se llegò à vèr
 huido Cenòn con la Armada, *Aparte.*
 en el Mar sin un Bagèl,
 sin un Vassallo en la tierra,
 y en Tierra, y Mar à merced
 de una piedad engañada!
 pues ignorando el doblèz,
 no venga lo que hice mal,
 y premia lo que hice bien. *Vase.*

Cosdroas. Para atajar semejantes
 competencias, fuerza es
 abreviar con la eleccion;
 y así, los ojos poned
 en quien ha de preferiros.

Soldado 2. Supuesto que no ha de fer
 Toante, à quien por General
 le tocaba preceder
 (respecto de que yà estamos

to-

todos sospechosos d'él,)
 excluido una vez, quien duda,
 que me toca suceder
 en su segundo lugar,
 pues las Tropas gobernè
 de Irifile, y de Ceilàn,
 antes que èl viniessè à fer
 auxiliar Caudillo fuyo.

Soldado 3. Esse pretexto mas es
 contra ti, que en tu favor,
 pues no es justo anteponer
 el natural al extraño,
 que la vino à socorrer.

Soldado 4. Si es, en fueros de dominio.
 pues al natural, mas fiel,
 que al extraño, mirará
 el que le ha de obedecer.

Soldado 1. A què huesped no se dà
 el primer lugar?

Soldado 2. Al que,
 queriendoselo èl tomar,
 no aguarda à que se le dèn.

Soldado 3. El socorrido es deudor
 al que se empeñò por èl.

Sol-

Soldado 4. Pagarfe uno de su mano,
no es focorro, es interès.

1. y 2. Es razon. 3. y 4. Es tyranía.

Cosdroas. Mirad.

Todos. Què havemos de vèr?

Cosdroas. Que à vista de Monarquía,
que està por establecer,
mover question que las armas
hayan de ajustar, mas es
empezarla à destruir,
que acabarla de vencer:
haya medio que os ajuste.

Todos. Què medio?

Cosdroas. El que yo os darè,
sin excepcion de personas,
igual à todos. *Todos*. Dì, pues.

Cosdroas. La primer fabrica altiva,
que se labrò en Tyro, fue
un Templo à Apolo, bien como
tutelar Patron, à quien
siempre encargò sus progressos
de los Fenicios la fè;
y supuesto que ha querido,
que venga à nuestro poder,

cla-

claro està, que nos querrà
 agradecidos: con que
 à èl debemos acudir,
 para que nos diga èl
 à quien en su nombre quiere
 que le aclamemos por Rey.

Soldado 2. Còmo nos lo ha de decir,
 si mudo Oraculo es,
 y no responde?

Cosdroas. Con una
 señal, que no puede ser
 de otro, sino fuya. *Todos.* Còmo?

Cosdroas. Lo primero haveis de hacer
 sacrificios à sus Aras,
 suplicandole que os dè
 Rey de su mano, y fiando
 que os oyga, salir despues
 todos à la falda de esse
 monte excelso, à cuyo pie
 yaze un Valle, que capáz
 de alvergar à todos es,
 tan igual, que superior,
 ni inferior ninguno està:
 aqui velarèis la noche,

in-

invocando al Sol , de quien
yà fabeis que , árbitro Apolo,
gobierna el Carro ; y aquel
que le salude el primero,
de èl permitiendose vèr,
antes que de los demàs,
mañana al amanecer,
claro està , que el elegido
vendrà entre todos à fer.

Todos. En tan prudente consejo
fuerza es venir todos,

Cosdroas. Pues
empieze la aclamacion
desde luego , y sin perder
tiempo , al Templo vamos , donde
en religioso tropèl
digamos tal vez festivos,
y enterneidos tal vez:
Vèn , sacro Apolo , vèn,
y Oraculo sin voz , dinos à quien
Laurèl , y luz han de ceñir , poniendo
tù la luz , y nosotros el Laurèl.

Todos. Vèn , sacro Apolo , vèn,
y Oraculo sin voz , &c.

Z

Re-

Repítese el Salòn sin la cama , una mesa con luz , y sale Leonido por la siniestra.

Leonido. Cielos , què lejanas voces,
yà dulcemente festivas,
yà confusamente altivas,
pueblan los vientos veloces?
con tan nueva confusion,
que sonando en todo Tyro,
de este escondido retiro
la voluntaria prision
han podido penetrar,
fin que me den à entender
si las entona el placer,
ò las lamenta el pesar.

Sale Toante abriendo una puerta , y trae luz , y una cestilla en las manos , cubierta con una servilleta , y flores.

Seas , Toante , bien venido,
que aunque siempre he deseado
la deshora , en que el cuidado
tuyo entra à verme ; oy ha sido
con mas ansias.

Toante. Como entrar,
Leonido , de dia no puedo,

haf-

hasta que la noche el miedo
 me asegure con dejar
 la familia recogida,
 y oy , à causa de una grande
 novedad , es fuerza que ande
 desvelada ; la comida
 antes no pude traer,
 fientate , y come.

Leonido. Primero

que alimente el cuerpo , espero
 de otro Manjar mantener
 el alma : què novedad
 es la que te ha detenido?
 que unas voces que han podido
 romper de esta soledad
 la clausura , en confusion,
 Toante , me han puesto : yà vès
 quan mal adivina es
 la vaga imaginacion
 de un triste , y que el pensamiento
 es verdugo tan cruel,
 que aunque uno confiese , èl
 profigue con el tormento:
 dime , pues , la novedad,

Z 2

ref-

rescatame à mi de mi.

Toante. A Irifile pretendi
poner en la Magestad
de Reyna de Tyro.

Leonido. Eso

mas te debo? agradecida
el alma, segunda vida,
Toante, deberte confieso;
pues empeñarte por ella,
no dudo seria en favor
de aquel trance que mi Amor
te descubrió.

Toante. Dura estrella *Aparte.*
es la que à un noble le obliga
à estar en neutralidad
lidiando Amor, y Lealtad!

Leonido. Profigue.

Toante. No que profiga
pretendas, porque si ha sido
pensar que Reyna se vea,
sentirás que no lo sea.

Leonido. Como?

Toante. Como haviendo oído
todos mi proposicion,

quie-

quieren, sin razon, ni ley,
 fundar Reyno, cuyo Rey
 ha de ser à su eleccion:
 y no aqui la novedad
 para, otra hai, que si la Historia
 la encomienda à la memoria,
 pondrà en duda su verdad.

Leonido. Què es?

Toante. En vandos divididos,
 sobre si le han de nombrar
 del Exercito auxiliar,
 ò natural; persuadidos
 de Cosdroas, en quanto fueron
 las públicas elecciones
 motivos de sediciones,
 todos se comprometieron
 en que Apolo haya de ser
 árbitro, y que su Rey sea
 el primero que le vea
 mañana al amanecer,
 à cuyo fin van diciendo,
 por si aqui no le oyes bien:

El, y todos. Ven, sacro Apolo, ven,
 y Oraculo sin voz, dinos à quien

Lau-

Laurèl , y luz han de ceñir , poniendo
tù la luz , y nosotros el Laurèl.

Toante. Mas por què te has suspendido?

Leonido. Por informarme mejor:

en fin , el que el resplandor
del Sol vea amanecido

primero , serà Rey? *Toante.* Sì.

Leonido. Què haràs por mì , quando seas

tù el primero que le veas?

Toante. De què fuerte?

Leonido. Escucha. *Toante.* Dì.

Leonido. Al anochecer , el Sol,

quando las sombras venciendo

vàn , y las luces huyendo,

no es el ultimo arrebol,

que de nuestros ojos falta,

aquel que las cumbres dora?

Toante. Sì.

Leonido. Luego al contrario ahora:

fi en la eminencia mas alta,

quando nos vâ anocheciendo,

hiere su luz , claro està,

que en la mas alta herirà

quando venga amaneciendo;

por-

porque si en un Orizonte
 es la cumbre lo postrero,
 tambien ferà lo primero
 la cumbre de estotro Monte:
 y asì, quando otros à Oriente
 miren, del Valle en la falda,
 buelve tù à Oriente la espalda,
 con la vista en Occidente;
 que si à despuntar comienza,
 subièdo para bajar,
 no puede al Valle llegar,
 si no es que la cumbre venza;
 con que al brujulear su lumbrè
 todos, para saludalle,
 antes que ellos en el valle,
 le havràs visto tù en la cumbre.

Toante. Aunque pensaba, ofendido
 de esse bruto vulgo infiel,
 no ir à concurrir con èl,
 de tu ingenio irè advertido,
 por dos razones; la una,
 dado caso que yo sea
 el primero que le vea,
 por mejorar tu fortuna

el

el dia que coronado,
 partiendo el Laurèl contigo,
 te declare por mi amigo:
 la otra, por verme vengado
 del desayre en que me vi,
 quando à Irifile pensè
 coronar::: *Tendose.*

Leonido. Oye : pues fue
 esse tu intento ; por mi
 no Irifile ha de perder
 la accion, que yà se tenia,
 que industria que ha sido mia,
 contra ella no ha de fer:
 satisfazla tu por mi.

Toante. Quanto à mi me toca harè,
 y doy palabra:::

Leonido. De què?

Toante. De que si consigo:::

Leonido. Dì.

Toante. La Corona, que los dos
 nos prometemos, con ella
 corone à Irifile bella:

quieres mas? *Leonido.* No.

Toante. Pues à Dios.

Mu.



*Mutacion de Selva, y en el frontis se vè una
Ciudad murada, y à su tiempo se vè por el
Orizonte ir amaneciendo el Sol, y salen los
hombres que puedan, y canta
la Musica.*

*Musica, y todos. Vèn, Sacro Apolo, vèn, &c.
Cosdroas. Cesse yà la aclamacion,*

*tantas veces repetida,
pues se acerca la ocasion
de que aplaudais la venida
del Sol, con nueva cancion.*

*Musica à 4. Abrevia el curso, pues
te invocan à este fin,
la Aurora con llorar,
el Alva con reir.*

*Sale Toante. La Aurora con llorar,
el Alva con reir?
bien dicen, pues al Sol
siempre alumbrar le vì,
à unos para gozar,
à otros para sentir;
y pues todos à Oriente,
para verle venir,
atentos estàn, yo*

Aa

al

al contrario seguir
de Leonido el consejo
intento.

*Todos estarán mirando à una parte, y Toante
se pone à mirar à otro lado.*

Cosdroas. Proseguid.

*Al querer ir à repetir la invocacion, buelve el
Soldado primero el rostro, y vè à Toante.*

Soldado 1. Pero no haceis reparo
en un hombre, que alli
al Oriente la espalda
nos quiere persuadir,
que èl solo no desea,
desconfiado de sì,
vèr al Sol? *Soldado 2.* Si la noche
me deja percibir
sus señas, es Toante.

Cosdroas. Toante?

Toante. Quièn llama? *Cosdroas.* Dì,
por què al Sol vèr no quieres,
fiendo solo el que aqui
al Oriente no miras?

Toante. Porque para regir
un Reyno, no el acaso

es

es el que ha de elegir;
 bueno ferà que vea
 al Sol un hombre ruin,
 y esse os mande : à los Dioses
 no se deben pedir
 precisos los Decretos,
 ellos sabrán por sí
 obrar , hallando à quien
 haya de preferir;
 y si por mi justicia
 quieren bolver , aqui
 me hallarán.

Todos. Què jactancia
 tan vana! *Morlaco.* Profeguid,
 y dejadle en su tema,
 que si yo à descubrir
 llego al Sol , se verá
 quien es Rey , ò ruin.

Musica à 4. Abrevia el curso , pues
 te invocan a este fin,
 la Aurora con llorar,
 el Alva con reir.

*Al empezar el quatro và saliendo el Sol
 poco à poco hasta su Cenit.*

A a 2

Toante.

Toante. Suspended la voz; pues
 yà no hai que repetir
 la invocacion, pues yà
 faliò el Sol, à quien vi
 yo el primero de todos.

Todos. Dònde le has visto, si
 apenas el Lucero
 se deja ver? *Toante.* Allì:
 Bolved, bolved los ojos
 al nevado perfil
 de aquel opuesto Monte,
 verèis que su cerviz
 en dorado reflejo
 de arrebòl carmesì,
 con soñolienta luz
 de madrugado Abril,
 vè el Carro, coronado
 de rosa, y de jazmìn;
 y verèis juntamente,
 que quando pretendì
 despechado no verle,
 el verle es un decir,
 que el mas glorioso lauro,
 el triunfo mas gentil,

no

no es de quien le pretende,
de quien le reusa, sì.

Cosdroas. A quièn tanta evidencia
deja de concluir,
fiendo tan clara, como
la luz del Sol? *Morlaco.* A mì,
pues nadie negarà,
que yo primero vi,
que el, al Sol.

Cosdroas. Tù, villano?
quando? *Morlaco.* Quando nacì
treinta años antes que el.

Cosdroas. Quita, barbaro, vil:
y vosotros llegad,
y à sus plantas rendid
la debida obediencia,
en que todos venis
juramentados.

Soldado 1. Que hubo
de fer Toante (ay de mì!)
el dichofo! *Soldado 2.* Que fuesse
Toante el que à conseguir
llegasse el lauro!

Soldado 3. Pero

pre-

preciso es el finjir.

Soldado 4. Mas disimular fuerza es.

Cosdroas. Quièn yà resistir
tan especial Decreto
podrà? *Todos.* De esse sentir
todos, à èl nos postramos.

Toante. O popular civil
aplauso! quantas veces
tu necio discurrir
atribuye à misterio,
lo que no es sino ardid:
A todos con los brazos
reciba, y creed de mi,
que no Rey, sino amigo,
os he de fer.

Cosdroas. Decid
todos en altas voces:
Viva Toante feliz,
primero Rey de Tyro.

Todos. Viva Toante feliz, &c.

Cosdroas. El Laurèl que tenia
yà prevenido aqui,
sus fienes ciña en tanto,
vosotros repetid

en

en su festivo aplauso:
 Viva Toante feliz,
 primero Rey de Tyro.
Todos. Viva Toante feliz.

Dentro Cajas, y Clarines.

Voces dentro. Arma, arma, à tierra, à tierra.

Dentr. Alex. A sangre, y fuego publicad la guerra.

Unos. Què assombro! *Otros.* Què confusion!

Toante. Què es esto?

Sale Irifile. Infelices Perfas,

esto es llegar el castigo
 de vuestras iras violentas,
 y tan cercano (ay de mi!)
 como mi dolor os muestra.

Que haviendo el Magno Alexandro
 sabido la saña fiera
 de una esclavitud traydora,
 sin mas noticias resueltas,
 à castigar el insulto
 viene, tan à toda priesa,
 que en adelantadas marchas
 à vista de Tyró llegan,
 tan abanzadas sus Tropas,
 que son las primeras nuevas

de

de su venida los ecos
de sus Cajas, y Trompetas.

Tocan Cajas, y Clarines.

Dentro voces. Guerra, guerra, al arma, al arma.

Toante. Quando ellas no lo dijeran,

lo dijera aquel influjo,
que al repartir las viviendas,

à espaldas de la alegría

apofentò la tristeza;

bien que à mi no me perturban

los rigores en que empeña

el conseguido Laurel.

Ea, valerosos Persas,

no bien vista nuestra accion

al Mundo ha sido, pues fea,

yà que no bien vista, bien

mantenida, que no queda

à lo temerario otro

recurso, que el que se vea

junto al rencor que lo obra,

el valor que lo sustenta:

à ocupar, pues, el fragoso

passo, que en la Siria lengua

diò nombre à Tyro.

Den-

Dentro unos. Arma, arma.

Toante. Que delante:- *Dent. otros.* Guerra, guerra.

Toante. De todos voy.

Sale Deidamia. Donde has de ir,

si yà vencida la estrecha
linea del Monte, de essotra
parte à los Muros se acerca?

Toante. Pues à los Muros, amigos,
vea Alexandro, que essa fuerza,
que fabricamos esclavos, *Cajas, y Clarines.*
defendemos libres : bella
Deidamia, Irifile hermosa,
recogiendo las dos essas
mugeres, que el nuevo acafo
esta noche tuvo fuera
de la Ciudad, retiraos
al Templo, en cuya defenfa
seguras esteis, en tanto
que yo en vuestro amparo muera
tan à toda costa, que
buelva vencido, ò que venza
este Exercito, por mas
que en èl Alexandro venga
contra el primer Rey de Tyro,

Bb

con

con todo el poder de Grecia. *Vase.*
Tocan Cajas , y Clarines , y se va la Com-
parfa con èl.

Irifile. Què es retirarme? contigo
 vine à quedar prisionera;
 pues por què à quedar triunfante
 contigo no irè? *Vase.*

Deidamia. Tras della
 ninguna vaya. *A las Damas.*

Dama 1. Pues di, què solicitas?

Dama 2. Què intentas?

Deidamia. Pagar à Irifile , Laura,
 la agradecida fineza
 de una piedad engañada,
 que fue falsa , y faliò cierta:
 por ella à empeñarme voy
 en tal accion. *Dentro voces.* Guerra , guerra.

Deidamia. Mas luego lo sabràs , todas
 haced lo que yo.

Cae el telòn de Selva , retirase Deidamia à los
bastidores de la izquierda , para que cubra el
telòn de Selva el Sol, y luego que haya caído el te-
lòn, buelven à salir todas por otro lado, quedandose en èl en fila, para arrodillarse à su tiempo.

Den-

Dentro Cenòn. Por esta
furtida es por donde el Muro
tiene menos resistencia.

Dentro Alexand. Pues à escala vista, y cuerpo
descubierto entren por ella
à un tiempo incendio, y asalto,
fin que piedra sobre piedra
quede en Tyro, que no arda
en encendidas pavesas,
que lleve el ayre, fin que
decir sus cenizas puedan:
Aqui fue Tyro.

*Sale Alexandro, Cenòn, y Soldados, y halla arro-
dilladas à Deidamia, y las demás Mugeres
en el lado de la siniestra.*

Deidamia. Invencible

Magno Heroyco Augusto Cesar.

Alexandro. Què miro ! còmo decias,
Cenòn, que esta parte era
la menos fuerte, teniendo
beldades que la defiendan?

Cenòn. Esta, Señor, es Deidamia.

Deidamia. Magno Invièto Heroyco Cesar,
à cuyos triunfos es todo

Bb 2

el

196

el Orbe poca palestra;
Deidamia foy , principal
parte ofendida de Persia,
pues que foy quien sus victorias
labrò para sus tragedias:
bien pensaràs que obligada
de que à castigarlas vengas,
vengo à tu Campo con quantas
desamparadas bellezas
huerfanas dexò la ira:

pues no , que à tus plantas puestas,
no à que te irrites venimos,
fino à que te compadezcas.

Piedad , piedad , Señor , en ti se vea
quan hija del valor es la clemencia.

Mugeres. Piedad, piedad , Señor , en ti se vea
quan hija del valor es la clemencia.

Alexandro. Que se quejen las mugeres
de que los hombres las niegan
el uso de letras , y armas!
què mas armas , què mas letras,
para que doctas persuadan,
para que imperiosas vengán,
que humedecidas razones

de

de blandas lagrimas tiernas?
 Alza, Deidamia, del fuelo,
 que tu piadosa ternera,
 de las hijas de Darío,
 con quien yo llorè, me acuerda:
 y tanto con su memoria
 mis altos afectos truecas,
 que he de perdonar à Tyro
 por ti: mas porque no tenga
 exemplar una traycion
 sin castigo, ferà fuerza,
 que entre tu ruego, y mi enojo
 partamos la diferencia.
 Quien es Toante, un aleva,
 que con ingratitud fiera
 diò muerte à quien le diò vida,
 y fue del Motin cabeza?

Deidamia. El que oy han jurado Rey,
 por no sè què vana ciega
 supersticion. de que el Sol
 antes que à otros le amanezca.

Alexandro. Pues como me entregue Tyro
 à esse hombre, y à mi presència,
 reo de su ingratitud,

pre-

preso , y aherrojado venga,
 perdono à Tyro : Cenòn,
 haciendo con un Trompeta
 llamada al Muro , el indulto
 de mi parte manifesta,
 con el protesto de que,
 si à Toante no me entregan,
 pondrè fuego à la Ciudad.

Vase Cenòn , y hacen dentro llamada de clarin!

Deidamia. Aunque es forzoso que fientan
 haver de dar à prision
 à quien han dado obediencia;
 el interès de las vidas
 no dudo que parte sea,
 y aun todo, para que diga
 el Pueblo en voces diversas: -

Dentro voces. Vivamos todos , y Toante
 muera.

Sale Cenòn. Què notable confusion!

Alex. Què es esto , Cenòn? *Cenòn.* Apenas
 tu indulto el Pueblo oyò , quando,
 à lo que entender se deja,
 entre varios pareceres
 prevaleciò el de que muera

uno,

uno , y no todos , y afsi,
con èl à tu vista llegan.

*Salen Cosdroas , y los demás Soldados , trayendo
preso à Toante.*

Soldado 2. Este , Señor , es Toante,
que Tyro à tus pies entrega.

Alexandro. Decid el áspid que abriga

aterido entre la yerva,
fimple feno , para que
cobrado el calor , la muerda:

deponedle del Laurèl,

que con magestuosas señas

nunca delinquentes , no,

es bien , que en juicio parezcan.

Aora , porque nadie juzgue,

que quartada mi paciencia,

haviendo indultado à todos,

en uno solo se venga:

dime , fiero , dime , aleve,

segun que tu fama cuenta,

diòte Leonido la vida

en algun trance de Guerra? *Toante.* Si señor.

Alexandro. Llevòte donde

alvergado convalezcas?

*Quitadle
el Laurèl.*

Toan-

Toante. No debo negarlo.

Alexandro. No hizo
de ti tan gran confianza,
que te tratò como amigo
en su casa , y fuera della,
mas que como esclavo? *Toante.* Sì.

Alexandro. Tù , con traidora cautela,
calidad fingiendo , y nombre,
pagaste tantas finezas,
vivora humana del figlo,
con darle la muerte?

Toante. O fuerza
de aquel jurado omenage
à las Deidades Supremas,
de no descubrirle nunca,
aunque una , y mil vidas pierda!

Aparte.

Alexandro. Aora callas? pero no
me espanto de que enmudezcas,
que de un ingrato el suplicio
mas sensible es la verguenza:
matastele ? habla. *Toante.* No sè,
que tal confusion me cerca,
que no sè si le matè,
ò si no le matè.

Ale-

Alexandro. Essa,

mas parece à mi pregunta
enigma, que no respuesta:
llevadle donde un azero
su fangre alevosa vierta.

Irifile. No le lleveis, hasta que
yo à hablar por el me resuelva.

Alexandro. Quien eres tù, que oponerte
à mis decretos intentas?

Sale Irifile. No es oponerme pedirte,
Señor, que à mi voz atiendas:

Irifile soy, y no
en su disculpa me empeña,
ni el que embiado de Cyro,
auxiliar à Ceylàn venga,
ni el que yo pude tener
parte en accion tan sangrienta,
fino saber, que de otras
culpas absuelto, por essa
no debe morir. *Toante.* Sì debe.

Alexandro. Pues decid, què competencia
es essa, fuera del trance
en que te hallas?

Toante. No es muy fuera,

Cc

pues

pues consta su execucion,
 Señor, de que no la creas
 lo que te diga: porque
 de venir en su defenſa,
 ſin duda en obligacion
 la havrà puesto de que quiera
 inventar en mi diſculpa
 alguna industria, que:::

Irifile. Espera;

y puesto que mi verdad
 eſtá yá puesta en ſoſpecha,
 no creas lo que yo digo,
 pero cree lo que tu veas:
 manda, que por un instante
 la juſticia ſe ſuſpenda,
 y ſigueme, vean tus ojos
 lo que iba à decir mi lengua. *Vaſe.*

Alexandro. Oye, aguarda: ſuſpended
 la execucion, y tras ella
 venid todos, apurèmos,
 què duda, ò verdad es eſta. *Vaſe.*

Toante. O ſecreto en la muger,
 què facilmente te arrieſgas!
 mas como yo no le diga,

no

no rompo mi fee.

Soldado 1. Sus huellas *Vase, llevando-*
es bien que figamos todos. *se à Toante.*

Repítese el Salòn, y dicen dentro las voces
que se siguen.

Dentro Alex. Dònde, Irifile, me llevas?

Dentro Irifile. A la casa que antes fue
de Leonido, y oy hospeda
à Toante.

Dentro Alexandro. A què fin?

Dentro Irifile. Manda,
que derriben esa puerta,
que oculta de unos cancelos
está.

Dentro Alexand. Què esperais? rompedla.

Dentro golpes, y sale Leonido.

Leonido. Valcdme, Dioses! fin duda
algun criado que azecha
la deshora en que Toante
cada noche à verme entra,
de mí ha sabido: y haviendo
dado à sus Persianos cuenta
de que vivo, à darme muerte
vienen.

Cc 2

Den-

Dentro todos. Yà cayò la puerta,
entra , Señor.

Dentro Alexandro. Entrad todos.

*Salen Irifile , y todos ; y los que traen à
Toante, Damas, y Comparsas.*

Leonido. Mas què miro ! no es aquella
Irifile? *Irifile.* Cierra el labio,
y advierte , que en la prefencia
de Alexandro estàs , Leonido.

Leonido. Pues què novedad es esta?
vos , Señor:::

Todos. Què es lo que vemos?

Irifile. Què hai , que à todos os suspenda?
quièn es este hombre? *Todos.* Leonido.

Alexandro. Pues còmo de esta manera
aqui encerrado estàs? *Leonido.* Como :::
(que à tì accion indigna fuera
ocultarte la verdad)
aqui Toante me reserva
de aquel general peligro,
agradecido à la deuda
de la vida que le di
en otra ocasion, y ::: *Irifile.* Espera,
que quanto desde aqui digas,

ferà

ferà relacion molesta,
 pues basta faber , que aqui
 te guarda , sirve , y sustenta,
 mas esclavo aora , que antes:
 mira si es mi verdad cierta.

Alexandro. Y mi admiracion , al vèr
 tan bien pagada fineza:
 por què tù no lo decías?

Toante. Porque para que estuviera
 seguro de mi lealtad,
 jurè à todas las Supremas
 Deidades , no descubrirle,
 aunque mil vidas perdiera,
 hasta que para ponerle
 en salvo , ocasion se ofrezca.

Alexandro. De tal valor , y lealtad
 à admirarme otra vez buelva.

Irifile. Pues obre essa admiracion
 conforme à esta consecuencia:
 todos hemos visto como
 tu siempre justicia recta
 castiga à un ingrato : aora
 faber à todos nos resta,
 como à oposicion de ingrato,

à

à un agradecido premias.

Alexandro. Dices bien, restituyendo
el Laurèl à su cabeza,
y confirmandole yo
Rey de Tyro, dando fuerza
al vaticinio de Apolo.

Leonido. Antes que à sus sienes buelva,
la industria de vèr al Sol
fue mia, y fue ley expressa,
que adquirido el Reyno, havia
de darle à Irifile bella.

Toante. Pues havrà mas de cumplirla?
y así, yo con tu licencia,
en Irifile renuncio
el Laurèl.

Irifile. Yo con la mesma
tambien, Señor, en Deidamia.

Leonido. Pues por mì el Laurèl aceptas
de la mano de Toante,
y tù à Deidamia la entregas
por una deuda; justo es
pagarme à mì essotra deuda.

Irifile. Lo que passò entre los dos,
no lo sè yo, sè que llega

à

à mi el Laurèl de la mano
de Toante: y así, es fuerza;
si tú se le diste à él,
que él à ti te lo agradezca,
y yo à quien me le dió à mi.

Dale à Irifile Toante la mano.

Toante. Leonido, yà vès que ésta
no es dicha para partida,
fino para que se infiera
quan leal contra mi amor
te servì, lidiando à fuerza
de zelos, Duelos de Amor,
y Lealtad.

Leonido. Solo pudiera
consolarme, que igual dicha
pàre en ti.

Irifile. Pues porque veas,
que donde queda el Laurèl,
es donde la accion te queda,
suplicarè yo à Deidamia
te dè à ti la mano. *Cenòn.* Éssa
esperanza antes fue mia.

Deidamia. El que en el riesgo me deja,
y vâ à buscar quien me ampare,

justo

justo será que la pierda:
esta, Leonido, es mi mano.

Dale Deidamia la mano à Leonido.

Alexandro. Tan obligado me deja
el haver visto en los quatro
tan nobles correspondencias,
que de la Guerra los triunfos
no hacen falta à mi grandeza,
que el hacer Paces tambien
fuelen ser triunfos de Guerra.

*A este Verso se descubre la gran Mutacion, en
que han de estàr todos los Comparsas formados,
y se ven los fuegos, que se disparan en el Fardin
al tiempo de empezar el Quatro, con que
finaliza la Comedia.*

Todos. Y humildemente postrados
à la Magestad Excelsa
de nuestro Inviçto Monarca,
digamos con las cadencias:

Ella, y Musica. EL MUI PODEROSO CARLOS,
MAGNO, INVICTO, HEROICO CESAR,
HIJO DE PHILIPPO EL GRANDE,
VIVA, REYNE, TRIUNFE, Y VENZA.



*Esta edición facsímil
de la Comedia
de Don Pedro Calderón de la Barca
DUELOS DE AMOR Y LEALTAD
se terminó de imprimir en los Talleres
de Artes Gráficas del Ayuntamiento de Madrid
el día 24 de octubre de 2000,
festividad de San Antonio María Claret,
bajo la dirección técnica de
Ángel García Agudo
Diseño: Guillermo Blázquez
Encuadernación: Ramos
Coordinación:
José Antonio Calvo Torija*



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200021220

Ayuntamiento de Madrid





